

Sumario del Número 409

CUENTA Y RAZON DE 1895.	401
PONDICHERY. — <i>Carta de M. Barralon.</i> — La zapaterita Kitarie. — Enfermedad, curación providencial. Los <i>Soki'is.</i> — Vuelta al paganismo. — El golpe de la gracia. . . .	427
PETCHELY SUD-ESTE. — <i>Carta del R. P. Gaudissart.</i> — Historia edificante de Ignaco Wei. — Su conversión; sus virtudes; su conmovedora muerte	435
CUNÈNE. — <i>Carta del R. P. Muraton.</i> — El hambre. — Fundación en proyecto. — Exploración en país de Vatyihitas. — Descripción del país. — Danzas y fantasía guerrera. — Algunos rasgos de costumbres. — Un jefe de bandidos en la Mision. — Excelentes disposiciones de los jefes y de los indígenas	443
CRÓNICA DE LA OBRA.	468
NOTÍCIAS DE LAS MISIONES.	472
NECROLOGÍA	475
SALIDAS DE MISIONEROS.	476
INDICE DEL TOMO 68	477

INDULGENCIAS

Llamamos muy especialmente la atención de los sacerdotes asociados sobre el cuadro de las indulgencias publicadas en la página tercera de la cubierta.

LES MISSIONS CATHOLIQUES

Boletín hebdomadario ilustrado de la Obra de la Propagación de la Fe

QUE SE PUBLICA LOS VIERNES

En números de 12 páginas en 4° mayor, á 2 columnas

CARTAS Y NARRACIONES DE LOS MISIONEROS
VIAJES. — GEOGRAFÍA, CIENCIAS, ARTES. — MAPAS
Y GRABADOS INÉDITOS

PRECIO DE SUSCRICIÓN : 10 FRANCOS AL AÑO

Este Boletín se dirige á todas las personas que desean conocer sin retraso las noticias de las Misiones y los detalles variados que no tienen cabida en los *Anales*.

SE SUSCRIBE

En LYON, en la oficina de las *Misiones católicas*, rue d'Auvergne, 6.

En PARIS, en casa de V. LECOFFRE, rue Bonaparte, 90.

En BRUSELAS, en casa de H. GOEMAERE, rue de la Montagne, 52,

En LIEJA, en casa de SPÉE-ZELIS, rue Vinave-d'Ile, 25.

LAS SUSCRICIONES SE RECIBEN EN LETRAS Ó EN SELLOS DE CORREO

Se reciben también suscripciones en Lyon, París, Bruselas, Lieja y Londres, para las ediciones extranjeras.

Edición italiana (hebdomadaria) : *Le Missioni cattoliche*, publicada en MILAN; para Francia, 13 francos.

Edición alemana (mensual) : *Die katholischen Missionen*, publicada en FRIBURGO (Bade); para Francia, 7 francos.

Edición holandesa (mensual) : *De katholieke Missien*, publicada en BOIS-LE-DUC; para Francia, 10 francos.

Edición española (bimensual) : *Las Misiones católicas*, publicada en BARCELONA; para Francia, 16 francos.

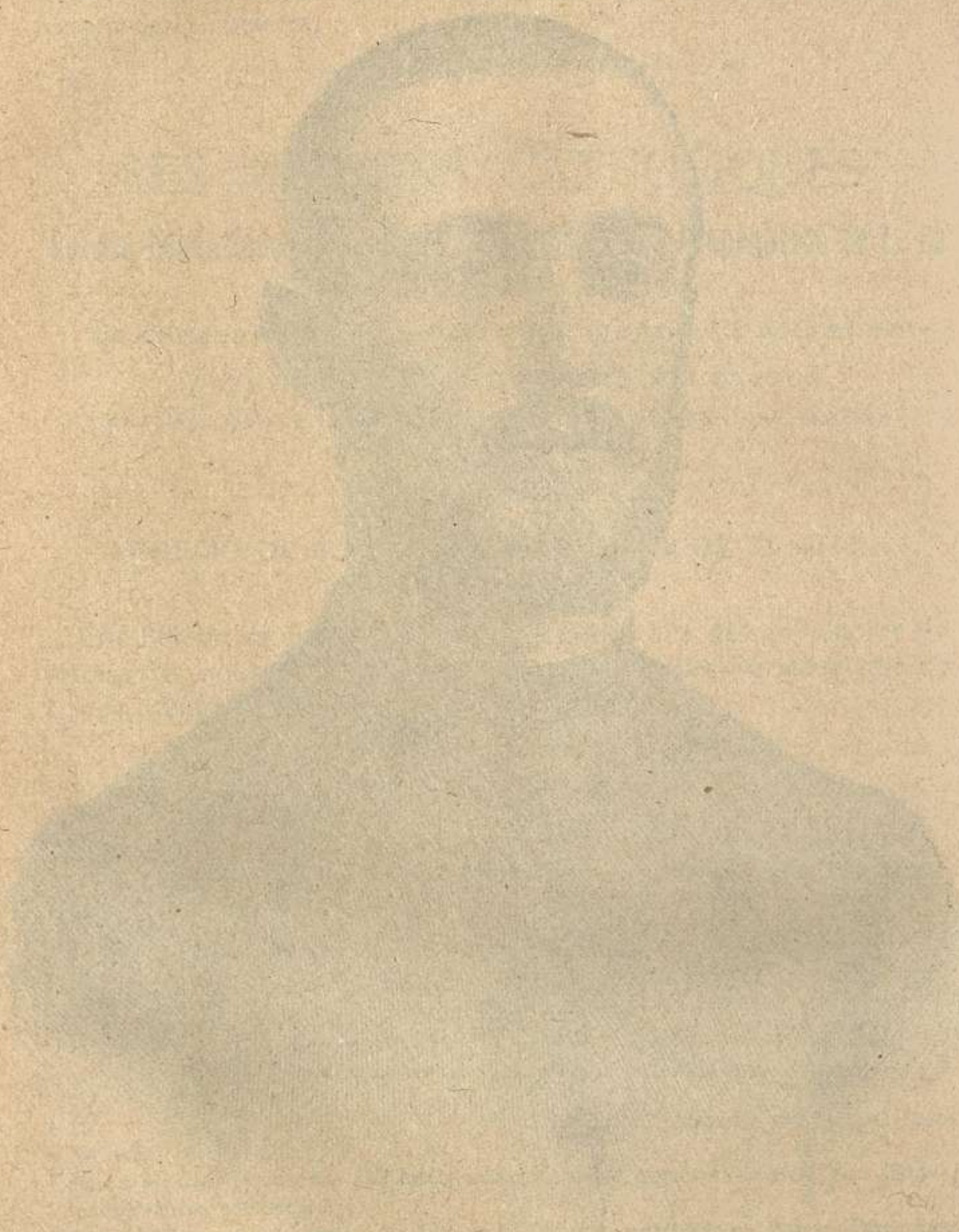
Edición polonesa (mensual) : *Missye katolickie*, publicada en CRACOVIA; para Francia, 10 francos.

Edición inglesa (mensual) : *The Catholic Missions*, publicada en LONDRES, 27, Wellington street, Strand, para Francia, 3 fr. 75.

Edición húngara (mensual) : *A Kath Hitterjesztes Lapjai*, publicada en GRAND-VARADIN (Hungria); para Francia, 6 francos.



M. Rispal, de las Misiones Extranjeras de Paris,
misionero en Hakodaté, víctima del raz de maréa del 15 junio
(véase pag^a 473).



Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

AVISO IMPORTANTE

Varias veces, ya, hemos llamado la atención de nuestros Asociados sobre la conveniencia de hacer la última entrega de sus cuotas, antes del fin del año á que se aplican dichas cuotas, esto es, antes del 31 de Diciembre. Asi se practica en todas las buenas obras, y con razón, pues si se aplaza hasta Enero ó Febrero el pago de la limosna anual, puede creerse naturalmente que dicho pago se efectua para el año corriente.

La prolongación del cierre de lo recaudado después del plazo indicado, tiene otro inconveniente más grave y es, el de retrasar el trabajo que siempre es largo y difícil de la distribución anual, que los respetables jefes de las Misiones esperan para conocer el resultado con legitima impaciencia.

Por eso creemos deber recordar, que el mes de Enero se reserva á los Corresponsales diocesanos para centralizar sus cobros y que los pagos que no habrán llegado á manos de los tesoreros de los Consejos centrales de Lión, y de Paris el 31 de Enero, plazo de rigor, no serán ya inscritos sino en el ejercicio siguiente; después del 20 de Febrero, no seria ni siquiera posible insertar en el capítulo « cuenta y razón » las notas de rectificación.

Cuenta general reasumida de los ingresos y de los Gastos

INGRESOS ¹

Diócesis de Europa.	6,181,892 03
— de Asia.	7,018 90
— de Africa.	33,454 97
— de América.	359,387 19
— de Oceanía.	5,296 40
<hr/>	
Total de los ingresos propios al año 1894.	6,587,049 49
Suma que quedaba á la disposición del Padre Santo para sus obras orientales, al momento del cierre del ejercicio de 1894	200,000 »
Excedente de los ingresos sobre los gastos de la cuenta anterior 1894.	843 93
<hr/>	
TOTAL GENERAL.	6,787,893 42
<hr/>	

¹ Los *Anales* tiran actualmente cada dos meses, 269,550 ejemplares, á saber: franceses, 171,000; bretones, 6,485; ingleses, 11,500; alemanes, 32,500; españoles, 14,500; flamencos, 6,725; italianos, 19,800; portugueses, 1,450; holandeses, 2,800; vascos, 650; poloneses, 2,050.

Los gastos de publicación comprenden los de trasportes, la compra del papel, la composición, la impresión, poner en rústica los cuadernos, la traducción en diferentes lenguas y los gastos accesorios de imprenta; como son prospectos, vistas, cuadros, etc., etc. Hay que advertir que la extensión de la Obra, necesita á veces varias ediciones en la misma lengua, ya por la distancia de los lugares ya por la elevación de los derechos de aduana ú otros motivos graves. Así es que, entre las ediciones de los *Anales* hay tres en aleman, y dos en inglés.

El producto de los cuadernos de los *Anales* y colecciones vendidas se encuentra junto con la cantidad por ingresos de cada una de las diócesis en las cuales se ha efectuado la venta.

De la Obra de la Propagacion de la Fé en 1894.

GASTOS

Misiones de Europa.	747,990 65
— de Asia.	3,111,991 10
— de Africa.	1,425,913 50
— de América.	349,056 80
— de Oceanía.	606,798 70
Gastos de publicación de los Anales y otros impresos, así en Francia como en el extranjero ¹	296,925 99
Gastos de administración, así en Francia como en el extranjero ²	47,796 36
Total de gastos propios al año 1895.	6,586,473 10
Suma que queda á la disposicion del Padre Santo para sus obras orientales	201,000 »
Excedente de los ingresos para servir á los primeros pagos á efectuar en 1896.	420 32
Suma igual al total general, al frente.	6,787,893 42

¹ Véase la nota página 406.

² En los gastos de administración ván comprendidos los gastos hechos no sólo en Francia, sinó que también en otras comarcas. Dichos gastos comprenden los de oficinas y alquiler, tratamiento de los empleados, portes de cartas por la correspondencia, ya con las diferentes diócesis que contribuyen á la Obra con el envío de sus limosnas, ya con las misiones de todo el globo.

Las funciones de los administradores son siempre y por todas partes enteramente gratuitas.

Cumplimos con un deber haciendo presente que todos los bienhechores de la Obra, tienen un recuerdo especial en las oraciones de los misioneros.

La distribución de las limosnas entre las diversas Misiones para 1895, se ha hecho por el orden siguiente :

Misiones de Europa.

Al Vicariato apostólico del Pais de Gales (Mons. Mostyn).	4,000 »
A la Diócesis de Ross (Mons. Fitzgerald).	1,000 »
— de Losana y Ginebra (Mons. Deruaz).	32,000 »
A la Parroquia de Aguila, dioc. de Sión (Mons. Jardinier).	1,000 »
A la Diócesis de Coire (Mons. Battaglia)	6,000 »
— de San Gall (Mons. Egger).	2,000 »
— de Basilea (Mons. Haas).	20,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Colonia (S. E. el Card. Krémentz).	4,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Treves (Mons. Korum)	4,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Munster (Mons. Dingelstad)	2,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Paderborn (Mons. Simar).	20,000 »
A las Misiones de la Alemania del Norte (Mons. Hoting)	35,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Limbourg (Mons. Klein)	2,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Maguncia (Mons. Haffner).	2,000 »
A las Mis. depend. de la Dióc. de Fulda (Mons. Komp).	2,000 »
A la Diócesis de Hildesheim (Mons. Sommerwerk).	14,000 »
Al Vicariato apostólico de Sajonia (Mons. Wahl).	4,000 »
A las Misiones de Pomerania y Brandeburgo (S. E. el Card. Kopp)	36,000 »
A las Misiones de la Diócesis de Breslau (S. E. el Card. Kopp)	6,000 »
A la Diócesis de Posen y Gnesen (Mons. Stablewski).	12,000 »
SUMA Y SIGUE.	209,000 »

SUMA ANTERIOR.	209,000 »
A la Diócesis de Warmie (Mons. Thiel)	7,000 »
Al Vicariato apostólico de Dinamarca y para las Her- manas (Mons. Von Euch)	40,000 »
Al Vicariato apostólico de Suecia (Mons. Bitter).	15,000 »
Al Vicariato apostólico de la Noruega (Mons. Fallize).	28,000 »
Al Vicariato apost. de la Moldavia (Mons. Jaquet).	10,000 »
A la Diócesis de Bucharest (Mons. Hornstein)	22,000 »
— de Nicópolis [(Mons. Doulcet)	8,000 »
— de Serajewo (Mons. Stadler)	20,000 »
— Banjaluka (Mons. Markovie)	5,000 »
— Antivari (Mons. Milinovich)	5,000 »
— Scutari (Mons. Guerini)	4,000 »
— Pulati (Mons. Marconi).	1,000 »
— Sappa (Mons. Neviani).	1,000 »
A los Mirditas (Mons. Dochi)	2,000 »
A la Diócesis de Scopia (Mons. Troksi)	7,000 »
— de Durazzo (Mons. Bianchi)	3,000 »
Al Vicariato apostólico de Filipópolis (Mons. Men- nini)	7,000 »
A la Delegación apostólica de Constantinopla para las escuelas de los Hermanos y diversas Obras del Vicariato latino (Mons. Bonetti).	121,500 »
A los Armenios católicos (Mons. Asarian)	40,000 »
Dichos por Su Santidad el Papa León XIII	50,000 »
Misiones de los Lazaristas de Constantinopla, Saló- nica, Monastir y establecimientos de las Herma- nas de la Caridad	70,000 »
A la Delegación apostólica de Grecia para los oblatos y para las Hermanas (Mons. de Angelis)	15,000 »
A la Diócesis de Corfú (Mons. Boni).	1,000 »
A la Diócesis de Zante (Mons. Boni)	4,000 »
— de Syra y para las Hermanas (Mons. Polito).	2,500 »
A la Diócesis de Tyne y para las Hermanas (Mons. Castelli)	2,500 »
A la Diócesis de Candia (R. P. Angelo).	3,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en Tyne y Syra.	6,000 »
SUMA Y SIGUE.	718,500 »

	SUMA ANTERIOR.	718,500 »
Misiones de los Lazaristas en Santorin y para las Hermanas de la Caridad.		9,000 »

Misiones de Asia.

A la Diócesis de Scio y para las Hermanas (Mons. Nicolosi)		2,000 »
A la Diócesis, de Esmirna para los Hermanos y para las Hermanas (Mons. Timoni)		28,000 »
Misiones de los Lazaristas en Esmirna y establecimientos de las Hermanas de la Caridad.		25,000 »
A Mons. Hagian, Obispo armenio de Sebaste, por Su Santidad el Papa León XIII		3,000 »
Misiones de los RR. PP. Jesuitas en Armenia		42,000 »
A la Delegación apostólica de la Mesopotamia, Kurdistan y de la Armenia Menor (Mons. Altmayer).		21,000 »
Para los Ritos-Unidos de la misma Delegación.		28,000 »
Misiones de los RR. PP. Dominicanos de la Mesopotamia y Kurdistan		38,000 »
Misiones de los RR. PP. Capuchinos de la Mesopotamia		28,000 »
Misiones de los RR. PP. Carmes en Bagdad.		7,000 »
Al Patriarcado Latino de Jerusalem (Mons. Piavi)		40,000 »
Al Seminario Griego Melchita de Santa-Ana de Jerusalem (Misioneros de Argel)		23,000 »
Misiones de la isla de Chypre y para las Hermanas (Mons. Piavi).		3,000 »
A la Delegación Apostólica de Siria y para los Ritos-Unidos (Mons. Duval)		56,000 »
A Mons. Jorje Ebed-Jean Khayyath, Patriarca caldeo de Babilonia, por Su Santidad et Papa León XIII		25,000 »
A Mons. Gregorio Youssef, Patriarca Griego Melchita de Damasco por su Santidad el Papa León XIII		30,000 »
	SUMA Y SIGUE.	1,156,500 »

	SUMA ANTERIOR.	1,156,500 »
Misiones de los RR. PP. Capuchinos en Siria		12,000 »
Misiones de los RR. PP. Carmes en Siria.		4,000 »
Misiones de los RR. PP. Lazaristas en Siria y estable- cimientos de las Hermanas de la Caridad en Beyrouth		46,000 »
Misiones de los RR. PP. Jesuitas en Siria.		30,000 »
A la Delegación Apostólica de Persia (Mons. Lesné, Lazaristas)		40,000 »
Al Vicariato apostólico de Arabia y para las Herma- nas (Mons. Lasserre)		12,000 »
A la Prefectura apost. de Kashmyr y Cafiristan (R. P. Reynders)		1,500 »
A la Diócesis de Lahore (Mons. Pelckman)		4,000 »
A la Prefectura apost. de Rajpoutana.		8,000 »
Para las Misiones dependientes de la Diócesis de Bom- bay (Mons. Dalhoff, Compañía de Jesús).		18,000 »
A la Diócesis de Poona (Mons. Beider Linden, Com- pañía de Jesús)		10,000 »
Para las Misiones dependientes de la Diócesis de Cal- cuta (Mons. Goethals, Compañía de Jesús.		45,000 »
A la Prefectura apostólica de Assam		6,000 »
A la Diócesis de Dacca (Mons. Hurth).		23,000 »
A la Diócesis de Kishnagur (Mons. Pozzi, Congre- gación de Milán).		15,000 »
A la Diócesis de Colombo (Mons. Melizan, Oblatos de Maria Inmaculada)		17,500 »
A la Diócesis de Jaffna (Mons. Joulain, Oblatos de Maria Inmaculada)		36,000 »
A la Diócesis de Kandy (Mons. Pagnani).		4,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en la isla de Ceilán		12,000 »
A la Diócesis de Madrás (Mons. Colgan).		12,000 »
A la Diócesis de Hyderabad (Mons. Caprotti, Congre- gación de Milán).		16,000 »
A la Diócesis de Nagpore (Mons. Pelvat).		17,000 »
A la Diócesis de Vizagapatam (Mons. Clerc).		13,000 »
Para las Misiones dependientes de la Diócesis de Pon- dichery (Mons. Gaudy, Soc. de las Misiones Extrangeras)		85,056 »
	SUMA Y SIGUE.	<u>1,652,556 »</u>

	SUMA ANTERIOR.	1,652,556 »
A la Diócesis de Coimbatour (Mons. Bardou, Sociedad de las Misiones Extranjeras).		40,793 »
A la Diócesis de Maisur (Mons. Kleiner, Sociedad de las Misiones Extranjeras).		48,427 50
A la Diócesis del Maduré (Mons. Barthe, Compañía de Jesús)		74,000 »
A la Diócesis de Mangalore (Compañía de Jesús).		54,000 »
A la Diócesis de Verapoly (Mons. Mellano)		3,000 »
A la Diócesis de Quilon (Mons. Ossi).		8,000 »
Al Vicariato apost. de Trichoor (Mons. Medlicott).		8,000 »
Al Vicariato apostólico de Cottayam (Mons. Lavigne).		8,000 »
Al Vicariato apost. de la Birmania Septentrional (Mons. Husse, Soc. de las Misiones Extranjeras).		26,281 »
Al Vicariato apost. de la Birmania Oriental (Mons. Roch Tornatore, Congr. de Milan)		19,000 »
Al vicariato apost. de la Birmania Meridional (Mons. Cardot, Soc. de las Misiones Extranjeras).		39,218 »
Al Vicariato apost. de Siam (Mons. Vey, Soc. de las Misiones Extranjeras)		49,280 »
A la Diócesis de Malacca (Mons. Fée, Soc. de las Misiones Extranjeras)		38,840 »
Colegio de las Misiones Extranjeras en Pulo-Pinang).		10,000 »
Procura de la Sociedad de las Misiones Extranjeras en Singapore).		10,500 »
Al Vicariato apost. de Cambodge (Mons. Grogeorge, Soc. de las Misiones Extranjeras)		36,024 »
Al Vicariato apost. de la Conchinchina Septentrional (Mons. Caspar, Soc. de las Misiones Extranjeras).		40,446 »
Al Vicariato apost. de la Conchinchina Oriental (Mons. Van Camelbeke, Soc. de las Misiones Extranjeras).		45,512 »
Al Vicariato apost. de la Conchinchina Occidental (Mons. Depierre, Soc. de las Mis. Extranjeras)		63,520 »
Al Vicariato apost. del Tong-King Septentrional (Mons. Colomer, Dominicanos Españoles).		23,000 »
Al Vicariato apost. del Tong-King Oriental (Mons. Terres, Dominicanos Españoles).		20,000 »
Al Vicariato apost. del Tong-King Central (Mons. Oñate, Dominicanos Españoles)		34,000 »
	SUMA Y SIGUE.	2,352,398 »

	SUMA ANTERIOR.	2,352,398 »
Al Vicariato apost. del Tong-King Meridional (Mons. Pineau, Soc. de las Misiones Extranjeras.		43,768 50
Al Vicariato apost. del Tong-King Occidental (Mons. Gendreau, Soc. de las Misiones Extranjeras)		62,207 50
Al Vicariato apost. del Alto Tong-King (Mons. Ramond, Soc. de las Misiones Extranjeras)		28,640 »
A la Prefectura apost. de Borneo (Mons. Jackson) 		13,000 »
Al Vicariato apost. de Batavia (Mons. Staal).		6,000 »
Al Vicariato apost. del Tche-ly Septentrional (Mons. Sarthou, Lazaristas)		23,000 »
Al Vicariato apost. de Tche-ly Occidental (Mons. Brugnière, Lazaristas)		22,000 »
Al Vicariato apost. de Tche-ly Sud-este (Mons. Bulté Comp. de Jesús).		23,000 »
Al Vicariato apost. de Ho-nan Septentrional (Mons. Scarella (Congregación de Milán)		13,000 »
Al Vicariato apost. de la Manchuria (Mons. Guillon, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		35,972 »
Al Vicariato apost. de la Mongolia Oriental (Mons. Rutjes, Misión Belga)		30,000 »
Al Vicariato apost. de la Mongolia Central Misión Belga)		28,000 »
Al Vicariato apost. de la Mongolia Occidental (Mons. Hamer, Misión Belga)		27,000 »
A la Misión de Ili (R. P. Van Hoot, Misión Belga)		7,000 »
Al Vicariato apost. del Kan-Sou (Mons. Hubert Otto, Misión Belga		24,000 »
Procura de las Misiones Belgas en Shang-hai		3,000 »
Al Vicariato apost. del Chen-si Septent. (Mons. Pagnucci, Misión de los RR. PP. Franciscanos)		13,000 »
Al Vicariato apost. del Chen-si Meridional (Mons. Passerini)		17,000 »
Al Vicariato apost. del Chen-Si Septentrional (Mons. Grassi, Misiones de los RR. PP. Franciscanos)		10,000 »
Al Vicariato apost. del Chan-Si Meridional (Mons. Hoffmann, Misiones de los RR. PP. Franciscanos).		15,000 »
	SUMA Y SIGUE.	2,796,986 »

	SUMA ANTERIOR.	2,796,986	»
Al Vicariato apost. del Chan-tong Septentrional (Mons. de Marchi, Misión de los RR. PP. Franc).		20,000	»
Al Vicariato apost. del Chan-Tong Oriental (Mons. Schang (Misiones de los RR. PP. Franciscanos) .		12,000	»
Al Vicariato apost. del Chan-Tong (Mons. Anzer, Misiones Extranjeras de Steyl)		22,000	»
Al Vicariato apost. del Tche-Kiang (Mons. Reynaud, Lazaristas).		20,000	»
Al Vicariato apost. del Ho-Nan Meridional (Mons. Volonteri, Congregación de Milan)		16,000	»
Al Vicariato apost. del Hou-Nam Septentrional (Mons. Berez RR. PP. Agustinos)		7,000	»
Al Vicariato apost. del Hou-Nam Meridional (Mons. Fantosati, Misión de los RR. PP. Francisc.		11,000	»
Al Vicariato apost. del Hou-Pe Oriental (Mons. Carlassare, Misión de los RR. PP. Franciscanos).		15,000	»
A la Procura de Han-Keou (Mons. Carlassare) . . .		3,000	»
Al Vicariato apost. del Hou-Pé Septentrional (Mons. Banci, Misión de los RR. PP. Franciscanos) . . .		14,000	»
Al Vicariato apost. del Hou-Pé Meridional (Mons. Christiaens, Misión de los RR. PP. Franciscanos).		17,000	»
Al Vicariato apost. del Kiang-Nan (Mons. Garnier, Comp. de Jesús).		10,000	»
Procura de la Sociedad de las Misiones Extranjeras en Shang-Hai.		10,500	»
Al Vicariato apost. del Kiang-Si Septentrional (Mons. Bray, Lazaristas).		13,000	»
Al Vicariato apost. del Kiang-Si Meridional (Mons. Coqset, Lazaristas)		14,000	»
Al Vicariato apost. del Kiang-Si Oriental (Mons. Vic, Lazaristas)		21,000	»
Al Vicariato apost. del Kouy-Tcheou (Mons. Gui- chard, Sociedad de las Misiones Extranjeras). . .		43,704	50
Al Vicariato apost. del Su-tchuen Occidental (Mons. Dunand, Sociedad de las Misiones Extranjeras) .		43,680	»
Al vicariato apost. del Su-Tchuen Oriental (Mons. Chouvellon, Sociedad de las Misiones Extran- jeras)		47,417	»
	SUMA Y SIGUE.	3,157,287	50

	SUMA ANTERIOR.	3,157,287 50
Al Vicariato apost. del Su-Tchuen Meridional (Mons. Chatagnon, Sociedad de las Misiones Extranjeras).		42,591 »
Al Vicariato apost. del Thibet (Mons. Biet, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		24,495 50
Al Vicariato apost. del Yun-Nan (Mons. Escoffier, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		37,187 50
Al Vicariato apost. de Amoy (Dominicanos Españoles.)		7,000 »
Al Vicariato apost. del Fou-Tcheou (Dominicanos Españoles)		15,000 »
A la Prefectura apost. del Kouang-Si (Mons. Chouzy, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		19,361 »
A la Prefectura apost. del Kouang-Tong (Mons. Chausse, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		48,900 »
Al Vicariato apost. de Hong-Kong (Congregación de Milan)		10,000 »
A la Procura de las Misiones Italianas, en Hong-Kong		3,000 »
Establecimiento de la Sociedad de las Misiones Extranjeras en Hong-Kong		17,960 »
Al Vicariato apost. de la Corea (Mons. Mutel, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		30,958 »
A la Diócesis de Tokio (Mons. Osouf, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		38,928 »
A la Diócesis de Osaka (Mons. Chatron, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		34,775 50
A la Diócesis de Nagasaki (Mons. Cousin, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		36,863 »
A la Diócesis de Hakodaté (Mons. Berlioz, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		30,193 »

Misiones de Africa.

A las Misiones que dependen de la Diócesis de Argel (Mons. Dusserre).		11,000 »
A la Misión de la Kabylie (Misioneros de Argel).		23,000 »
	SUMA Y SIGUE.	3,588,500

	SUMA ANTERIOR . . .	3,588,500 »
Al Vicariato apost. del Sahara y Sudán francés (Mons. Toulotte, Misioneros de Argel).		20,000 »
A las Misiones que dependen de la Diócesis de Constantina (Mons. Laferrière)		17,000 »
A las Misiones que dependen de la Diócesis de Oran (Mons. Soubrier).		14,000 »
A la Diócesis de Cartago (Mons. Combes)		15,000 »
Misiones de los RR. PP. Franciscanos en Trí- poli.		8,000 »
Al Vicariato apost. de Egipto, para los Hermanos, las Religiosas y la Delegación apost. (Mons. Bon- figli)		31,000 »
A Mons. Cirilo Macario, vicario apos. de los Coptas, por Su Santidad el Papa León XIII		25,000 »
Al General de la Compañía de Jesús, para los Coptas, por Su Santidad el Papa León XIII.		30,000 »
A la Prefectura apost. del Delta Egipcio (Misiones Africanas de León).		26,000 »
Misiones de los RR. PP. Franciscanos del Alto Egipto		6,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en Minieh		14,000 »
Misiones de los Lazaristas en Alejandria y estableci- mientos de las Hermanas de la Caridad.		20,000 »
Al vicariato apostólico del Africa central (Mons. Roveggio)		8,000 »
A la Prefect. apost. de Eritrea (R. P. Miguel de Carbonara.		12,000 »
Al Vicariato apost. de Gallas (Mons. Taurin, RR. PP. Capuchinos).		14,000 »
Al Vicariato apost. de Victoria Nyanza (Mons. Hirth, (Misioneros de Argel)		22,000 »
Al Vicariato apost. de Victoria Nianza septent. (Mons. Guillermain, misiones de Argel)		40,000 »
Al Vicariato apost. del Alto-Nilo (Mons. Hanlon).		12,000 »
Al Vicariato apost. del Alto Congo (Mons. Roelens Misioneros de Argel)		26,000 »
Al Vicariato apost. del Unyanyembé (R. P. Girault, Misioneros de Argel)		23,000 »
	SUMA Y SIGUE.	3,971,500 »

	SUMA ANTERIOR.	3,371,500 »
Al Vicario apost. del Tanganyka (Mons. Leçaptois, (Misioneros de Argel)		28,000 »
A la Misión del Lago Nyassa (Misioneros de Argel)		10,000 »
Procura de los Misioneros de Argel en Zanzibar.		4,000 »
Al Vicariato apost. del Zanguebar Septentrional (Mons. Courmont, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María).		36,000 »
A la Misión del Alto Zambeze (R. P. Daignault, Compañía de Jesús).		50,000 »
Al Vicariato apost. de Natal (Mons. Jolivet, Oblatos de María Inmaculada)		19,000 »
Al Vicariato apostol. del Estado libre de Orange (Mons. Gaughran, Oblatos de María Inmaculada).		20,000 »
A la Prefectura apost. del Basutoland (R. P. Mon- ginoux, Oblatos de María Inmaculada).		29,000 »
A la Prefectura apost. del Transwaal (R. P. Schoch, Oblatos de María Inmaculada)		15,000 »
Al Vicariato apost. del Cabo Oriental (Mons. Stro- bino)		11,000 »
Al Vicariato apost. del Cabo Occidental y á la Pre- fectura Central del Cabo de Buena Esperanza. (Mons. Leonard).		8,000 »
A la Prefectura apost. del Rio-Orange (R. P. Si- mon)		20,000 »
A la Prefectura apost. de la Cimbebasia y del Cunene (R. P. Lecompte, Cong. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		18,000 »
A la Prefectura apost. del Bajo Congo (R. P. Campana, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		19,000 »
Al Vicariato apost. del Congo Belga (R. P. Van Ranslé)		18,000 »
Al Vicariato apost. del Congo Francés (Mons. Carrié, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		20,000 »
Al Vicariato apost. del Ubanghi (Mons. Augouard, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María).		30,000 »
Al Vicario apost. del Gabon (Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		32,000 »
	SUMA Y SIGUE.	4,358,500 »

	SUMA ANTERIOR.	4,358,500 »
A la Prefectura apost. del Bajo Niger (R. P. Lutz, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		12,000 »
A la Misión de Fernando Poo		3,000 »
A la Misión de Camarón de los RR. PP. Palotins		4,000 »
Al Vicariato apost. de la Costa de Benin (Mons. Pellet, Misiones Africanas de Lión)		42,000 »
A la Prefectura apost. del Alto Niger (R. P. Zappa, Misiones Africanas de Lión)		14,000 »
A la Misión del Dahomey (R. P. Bricet, Misiones Africanas de Lión)		17,000 »
A la Misión de la Costa de Oro (R. P. Albert, Misiones Africanas de Lión)		20,000 »
A la Misión de la Costa de Marfil (Misiones Africanas de Lión)		8,200 »
A la Misión del Togolang		10,000 »
Al Vicariato apost. de Sierra Leona (R. P. Blanchet, Congr. Espíritu Santo y Santo Corazón de María).		19,000 »
Al Vicariato apost. de la Senegambia (Mons. Barthet, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		50,000 »
Al vicariato apost. de Madagascar septentrional, y para los Hermanos (Mons. Cazet, Compañía de Jesús)		108,000 »
Al vicariato apost. del Madagascar Meridional, (Mons. Crouzet, Lazaristas)		30,000 »
A la Diócesis de Puerto Victoria, Islas Seychelles (Mons. Hudrisier)		8,000 »
Misiones para los Indios y Chinos en la Isla Borbón.		2,000 »
Misiones para los Indios y Chinos en la Isla Mauricio)		2,000 »

Misiones de América.

Al Vicariato apost. de S. Jorge de Terranova (Mons. Mac. Neil).		3,000 »
	SUMA Y SIGUE.	<u>4,710,700 »</u>

	SUMA ANTERIOR.	4,710,700 »
A la Diócesis de San Bonifacio (Mons. Langevin Oblatos de María Inmaculada).		18,500 »
A la Diócesis de San Alberto (Mons. Grandin Oblatos de María Inmaculada)		32,500 »
Al Vicariato apost. de Saskatchewan (Mons. Pascal, Oblatos de María Inmaculada)		27,500 »
Al Vicariato apost. de Athabaska-Mackensie (Mons. Grouard, Oblatos de María Inmaculada)		41,000 »
A la Diócesis de New-Westminster (Mons. Durieu, Oblatos de María Inmaculada).		39,000 »
Misiones Indias de la Compañía de Jesús, en Canadá.		9,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en Alaska.		15,000 »
A la Diócesis de Wichita (Mons. Hennessy).		3,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en las Montañas Rocosas		20,000 »
Al Vicariato apost. de Arizona (Mons. Bourgade)		4,000 »
Al Superior de la Mision de la Baja-California		3,000 »
A la Diócesis de Santa-Fé (Mons. Chapelle)		7,000 »
Al Vicariato apost. del Territorio Indio (Mons. Meerschaert).		13,000 »
A la Diócesis de Natchitoches (Mons. Durier)		6,400 »
A la Diócesis de Natchez (Mons. Heslin)		6,000 »
Al Vicariato apost. de Roseau (Mons. Naughten)		9,000 »
Al Vicariato apost. de la Jamaica (Mons. Gordon, Compañía de Jesús)		6,000 »
A la Diócesis de Puerto España (Mons. Flood)		3,000 »
Al Vicariato apost. de Curaçao (Mons. Joosten)		11,000 »
A la Prefectura apost. de Honduras Británica (Compañía de Jesús)		5,000 »
Al Vicariato apost. de Surinam (Mons. Wulfingh)		20,000 »
A la Prefectura apostólica de Oyapock.		3,000 »
Al Vicariato apost. de la Patagonia Septentrional (Mons. Cagliero)		6,000 »
A la prefectura apostólica de la Patagonia Meridional (R. P. Fagnano)		12,000 »
	SUMA Y SIGUE.	5,030,600 »

Misiones de Oceanía.

	SUMA ANTERIOR.	5,030,600 »
Al Vicariato apost. de Kimberley (R. P. Ambrosio).		4,000 »
A la Diócesis de Puerto Augusta (Mons. O'Reily).		3,000 »
A la Misión de los Maoris Diócesis de Auckland (Mons. Lenihan)		12,800 »
Misiones de los Maoris en la Diócesis de Wellington y de Christchurch (Misiones de los RR. PP. Ma- ristas)		20,000 »
Al Vicariato apost. de Nueva Guinea (Mons. Na- varre, Misión de los Sagrados Corazones de Isodun)		40,000 »
A la Misión de Willemsland (Nueva-Guinea ale- mana		5,000 »
Al Vicariato apost. de Nueva Pomerania (Mons. Couppé, Mis. de los Sagrados Corazones de Isodun)		28,000 »
A las Misiones de la Micronesia (Rdo P. Bontemps, Misiones de los Sagrados Corazones de Isodun).		30,000 »
A la Procura de los (Padres del Sagrado Corazón de Isodun en Sydney).		5,000 »
Al Vicariato apost. de la Oceanía Central (Mons. Lamaze, Misión de los RR. PP. Maristas).		40,000 »
Al Vicar. apost. de los Navegadores (Mons. Boyer, Misión de los RR. PP. Maristas).		40,000 »
Al Vicar. apost. de las islas Fidji (Mons. Vidal, Mi- sión de los RR. PP. Maristas).		64,000 »
Al Vicar. apost. de la Nueva Caledonia y de las Nuevas-Hébridas (Mons. Fraysse, Misión de los RR. PP. Maristas).		88,000 »
A la Procura de los RR. PP. Maristas en Sydney .		12,000 »
Al Vicariato apost. de Mangareva y Tahiti (Mons. Verdier, Congregación de los Sagrados Corazones)		45,000 »
Al Vicariato apost. de las islas Sandwích (Mons. Ropert, Congregación de los Sagrados Corazones)		47,000 »
Al Vicariato apost. de las islas Marquesas (Mons. Martin Congregación de los Sagrados Corazones)		28,000 »
	SUMA Y SIGUE.	5,540,400 »

SUBSIDIOS EXTRAORDINARIOS

PARA PASAJES DE MISIONEROS

EUROPA

	SUMA ANTERIOR.	5,540,400 »
Misión de los Lazaristas en Santorin		300 »
— en Constantinopla, en Macedonia y en Bulgaria		2,095 »

ASIA

Misión de los Lazaristas de Esmirna.		660 »
Misiones de los Capuchinos de Mesopotamia		1,800 »
Misiones de los Lazaristas en Siria.		1,440 »
A la Delegación apost. de Persia		1,500 »
Al Vicariato apost. de Arabia		500 »
A la Diócesis de Lahore		10,000 »
A la Prefectura apost. de Rajpoutana.		5,500 »
A la Diócesis de Krishnagur		500 »
— de Madras.		4,375 »
— d'Allahabad		100 »
— de Nagpore.		3,000 »
— de Pondichery.		4,000 »
— de Coimbatour.		2,000 »
— de Maissur.		2,000 »
Al Vicar. apost. de la Birmania Septentrional		2,500 »
— de la Birmania Oriental.		4,800 »
— de la Birmania Meridional.		2,500 »
— de Siam.		2,000 »
— de Malacca.		500 »
— del Cambodge.		500 »
— de la Conchinchina Septentrional.		1,500 »
— — Oriental		1,500 »
— — Occidental		1,500 »
— del Tong-King Meridional.		2,500 »
— — Occidental.		5,000 »
	SUMA Y SIGUE.	5,605,670 »

	SUMA ANTERIOR.	5,605,670 »
Al Vicariato apost. del Tché-ly Septentrional		710 »
— — Occidental.		520 »
— del Ho-nan Meridional		1,600 »
— de la Manchuria		1,000 »
— de la Mongolia Central.		6,125 »
— — Occidental.		3,675 »
— del Chan-si Septentrional		2,000 »
— del Chen-si Meridional		2,000 »
— del Kan-Sou		3,332 »
— del Tché Kiang		600 »
— del Ho-Nan Meridional		1,000 »
— del Hou-Pé Oriental.		1,000 »
— del Hou-Pé Septentrional		1,000 »
— del Kang-si Septentrional		550 »
— — Meridional		660 »
— — Oriental		615 »
— del Kouy-tcheou		2,500 »
— del Su-tchuen Occidental.		2,500 »
— — Oriental		2,500 »
— — Meridional.		2,500 »
— del Tibet		2,000 »
— del Yun-nan		2,500 »
Al Prefecto apostólico del Kouang-Tong		2,000 »
Al Vicario apostólico del Hong-Kong		600 »
Establecimiento de la Sociedad de las Misiones		
Estrangeras en Hong-Kong		4,000 »
Al vicario apostólico de la Corea		1,500 »
A la Diócesis de Tokio.		2,000 »
— de Osaka		1,500 »
A la Diócesis de Nagasaki		2,000 »
— de Hakodaté		1,500 »

AFRICA

A la Prefectura apostólica del Delta Egipcio	600 »
Misión de los Lazaristas en Egipto.	550 »
Al Vicario apostólico del Sudán.	6,000 »
	5,668,807 »
	SUMA Y SIGUE

	SUMA ANTERIOR.	5,668,807 »
Al Vicar. apost. del Victoria Nyanza Septent.		30,000 »
— — — — Mérid .		18,000 »
— — del Alto Congo.		7,000 »
— — del Ounianiembé		12,000 »
— — del Tanganika		4,000 »
— — del Zanguebar.		2,000 »
— — del Cabo Oriental		1,500 »
A las Misiones de la Cimbebasia y del Cunene . .		600 »
A la Prefectura apost. del Bajo Congo		2,000 »
Al Vicariato apost. del Congo Belga		2,400 »
— — del Congo Francés		1,000 »
— — del Ubangui.		1,750 »
— — del Gabón		2,695 »
A la Prefect. apostól. del Bajo-Niger		800 »
Al Vicar. apostólico del Benin		4,800 »
A la Misión del Niger		2,400 »
A la Misión del Dahomey.		3,400 »
A la Misión de la Costa de Oro.		5,000 »
— de la Costa de Marfil		1,800 »
Al Vicar. apostólico de Sierra Leona		1,860 »
— — de la Senegambia		1,350 »
— — de Madagascar Meridional.		6,800 »
A la Diócesis de Port-Victoria (Seychelles). . .		2,400 »

AMÉRICA

A la Diócesis de Duluth	500 »
A la Diócesis de Natchitoches	1,400 »
A la Diócesis de Puerto de España.	3,000 »
Al Vicar. apost. de la Patagonia Meridional . . .	8,000 »
A las Misiones de Mendez Gualaquiza.	4,000 »

OCEANIA

A la Diócesis de Grafton	4,500 »
A la Diócesis de Auckland	800 »
A las Diócesis de Wellington y Christchurch. . .	5,000 »

SUMA Y SIGNE. 5,811,562 »

	SUMA ANTERIOR.	5,811,562 »
Al Vicariato apostólico de la Nueva Guinea		1,400 »
— — de la Nueva Pomerania		5,000 »
— — de la Oceanía central.		4,000 »
— — de los Navegadores		6,000 »
— — de las Islas Fidji		9,000 »
— — de la Nueva Caledonia y Nuevas Hébridas		7,000 »
A la Procura de los RR. PP. Maristas, en Sydney.		2,000 »
A la Procura de los RR. PP. de Issoudun en Sydney.		800 »
Al Vicar. apostólico de las Islas Sandwich		3,000 »
— — — Marquesas		1,750 »

DONATIVOS REMITIDOS A LAS MISIONES

SEGÚN LA INTENCIÓN DE LOS DONANTES

Europa.	18,095 65	} 390,238 75
Asia	166,129 19	
Africa	150,008 50	
América.	9,256 80	
Oceanía.	46,748 70	
	TOTAL.	<u>6,241,750 75</u>

Algunas Reflexiones

RELATIVAS Á LA DISTRIBUCIÓN

Examinando con atención el trabajo de la distribución y poniendo al frente de las sumas repartidas en 1896 á cada Misión, las que les dieron en 1895, se notará con tristeza que, por la fuerza de las cosas, hemos tenido que hacer rebajas por lo general.

No obstante, nuestros asociados al advertir este hecho doloroso, no podrán tener sino una débil idea del sentimiento experimentado por los Concejos directores de la Obra de la Propagación de la Fé. « La miés blanquea, numerosos obreros solicitan marchar á sacrificarse y morir; eso nos escriben todos los obispos, jefes de los vicariatos. Pueblos antes ignorados ó rebeldes, nos llaman, pero necesitamos recursos más considerables; por favor, aumentad nuestra asignación ordinaria », y en apoyo de este ruego, nos muestran con números irrefutables, cuán insuficientes son las cantidades que les asignamos, ¡ Ay! no podemos contestarles sino confesando nuestra impotencia.

Sin duda, como lo decíamos en nuestra entrega de Mayo, mantener poco más ó menos sus posiciones, no acusar al menos en un presupuesto relativamente considerable sino un déficit poco importante explicado por el regreso de nuestros delegados en misión temporal á Méjico, y eso, cuando las obras locales establecidas recientemente en los países católicos para la defensa religiosa, solicitan la caridad, es un resultado que agradecemos á Dios y lo atribuimos al celo de nuestros colaboradores, pero para un pobre obispo en país lejano,

que ha tenido en su corazón evangélico la visión de nuevas conquistas que realizar y ha contado con la eficacia de sus legítimos ruegos acerca de los Concejos, ¡qué tristeza, qué desilusión, en presencia de la realidad y de una baja en los recursos ya débiles, de que disponer! Esos pueblos que se dirigían á él, ya no podrá evangelizarlos, permanecerán aún mucho tiempo sumidos en las sombras del paganismo y no serán alumbradas por el sol de la Redención.

Cierto, en su alma de cristiano y de sacerdote, saludará las Misiones recién creadas que cada año toman su parte, con él, en el sueldo de la Propagación de la Fé; pero, pensando en sus propios neófitos, se dirigirá á nuestros queridos asociados, á nuestros directores diocesanos de todos los países del mundo y les dirá con una elocuencia que no sabíamos tener nosotros: « Allá, lejos, hay unas ovejas que no han entrado aún en el redil, es preciso que yo las llame. Por ellas, estoy dispuesto à morir; á ellas, mis sacerdotes, auxiliares, jóvenes de ambos sexos, ván á rendirles el homenaje de sus corazones donde germinan los sacrificios que las mejores madres desconocen; vosotros, hermanos, que permanecéis en vuestros hogares, ya que no vuestra sangre, dadnos vuestro oro, vuestras economías grandes ó chicas. Es para la Obra de la Propagación de la Fé que el cardenal Parocchi llamaba no ha mucho « la maravilla del siglo XIX », es para la salvación inmortal de las almas y la extensión del reinado de Dios.



Iglesia de Combaconam

Misiones de Asia

ARCHID.ÓCESIS. DE PONDICHERY

El conmovedor episodio que se vá á leer encierra curiosos detalles de las costumbres de la India. El desenlace tan providencial y consolador de esta pequeña historia contribuirá más, á darle interés á los ojos de los lectores de los *Anales*¹.

CARTA DE M. BARRALON

DE LAS MISIONES EXTRANJERAS DE PARIS

Siempre me ha admirada la manera como la Providencia, en su conducta con las cosas humanas, sabe sacar el bien del mal y conducir á sus fines, sin violen-

¹ Las ilustraciones se han executado según fotografías enviadas por M. Barralon.

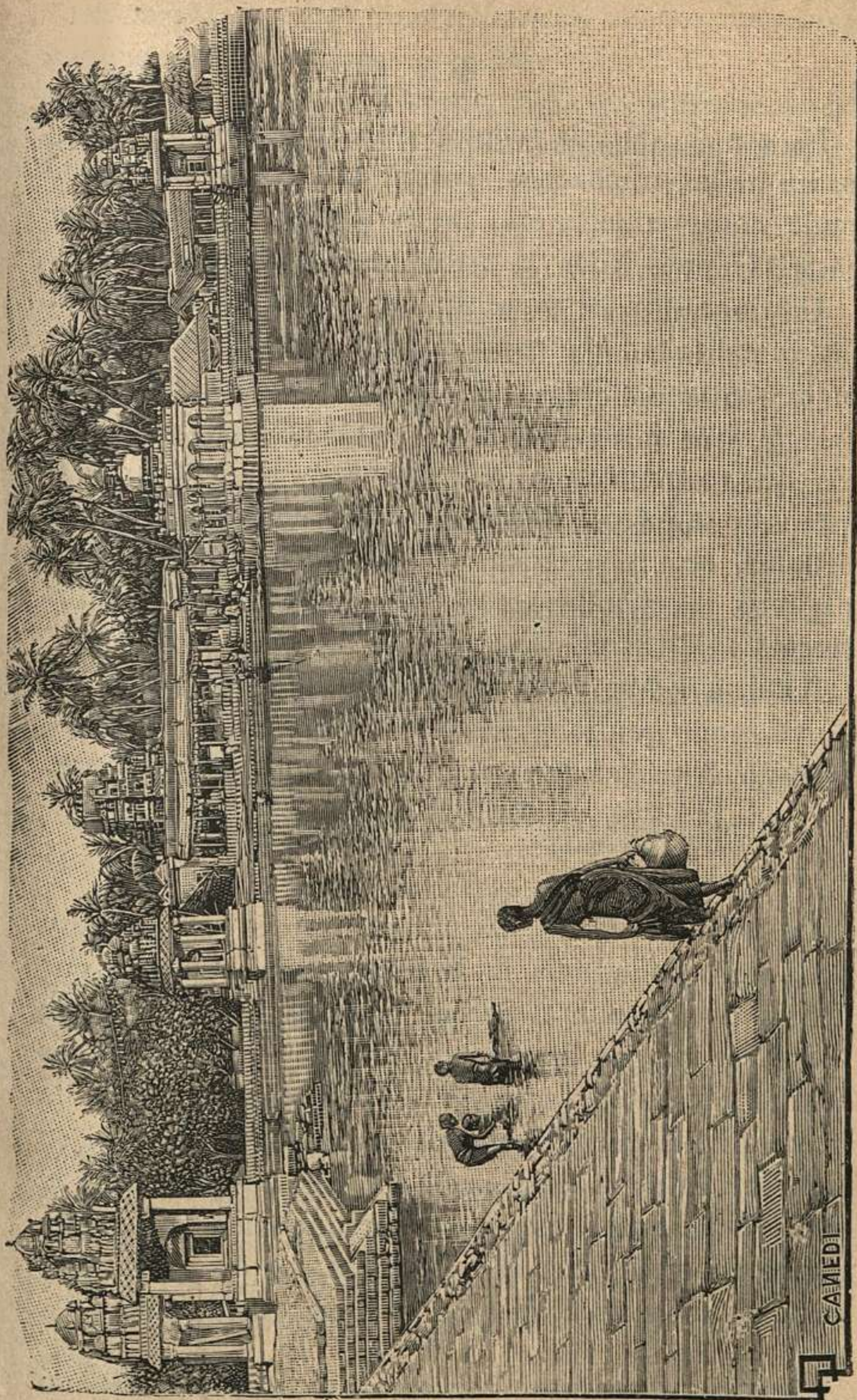
tarla, la voluntad libre de los hombres. La historia verídica que voy à confiaros es un magnífico exemplo de ello.

Hace diez años la zapaterita Kitterie, que entonces se llamaba *Nayou* (serpiente), tenía 12 años y era pagana como toda su parentela. Varias veces acompañada de su hermana mayor, había venido á recoger en torno de nuestra iglesia, ramitas de cocotero para el hogar de su familia. Tuvo el cólera y su buen ángel la inspiró que pidiera un sacerdote. No es raro que los paganos que nos vén acudir al lado de nuestros enfermos cristianos, nos llamen también á sus casas; sobre todo en tiempos de epidemia.

Encontré á la pobrecilla tendida en el húmedo suelo, al pié de un árbol, mal resguardada de la lluvia por algunas hojas de cocotero. Su cuerpo se hallaba cubierto de cenizas con las cuales le hacían friegas según su costumbre. Me pareció que su fin estaba próximo. No obstante, tuvo la fuerza de levantarse á medias al verme y se arrojó á mis piés besándomelos.

Pedía formalmente el bautismo y la bauticé con el consentimiento de su familia, quien se comprometió también á enviármela más tarde si se curaba, para completar su educación religiosa. Sobrevivió, contra lo que era de esperar y algunos días después venía á estudiar las oraciones acompañada de su hermana mayor Maria-mal que también recibió el bautismo.

Los padres solos se resistieron á mis ruegos. No solo no se convirtieron, sino que pasado algún tiempo, se opusieron á que sus hijas viniesen á la iglesia. Las oraciones fueron descuidadas, olvidadas; la medalla y los rosarios recibidos el día del bautizo fueron guardados; con el cólera, desapareció el temor de Dios.



PONDICHERY — Un rincón del estanque sagrado de Combaconam (véase el texto).

GAMEDI



No era el ódio á la religión que empujaba á Papoo, padre de las muchachas, á obrar así, como más tarde pude comprender; era la aprensión de no poder casarlas, pues toda la tribu seguía siendo pagana.

Una ocasión se presentó muy pronto para borrar (así lo pensaban al menos) el caracter cristiano recibido en el bautismo; llegó la gran fiesta pagana del *Makamayam*, que se efectua cada 12 años en Combaconam; los que concurren á esta fiesta y se bañan en el estanque sagrado, salen de él purificados de todos sus pecados, según la creencia brahmánica. Por eso, los paganos á centenares de miles acuden de todos los rincones de la India¹.

Kitterie y Mariamal, conducidas por sus padres, se juntaron al gentío y fueron á echarse al estanque sagrado. A contar de este día, vivieron como paganas.



La casta de los *Sakilis* (zapateros) es pobre y muy desdichada en la India. En la escala social, está muy por debajo de los pobres parias, quienes despreciados de todos, se vengán despreciando á su vez á los pobres *Sakilis*. ¡Cuántas veces he sido testigo triste de la manera vil de recibir estos desgraciados el pago de su trabajo! Se dejan en el suelo un par de sandalias; el *sakili* se aleja de ellas y el comprador viene á examinarlas. Si está satisfecho de ellas, se las calza y se marcha, echando á un lado el precio convenido.

¹ Un relato de esta fiesta fué publicado en las *Misiones Católicas* en Agosto y Setiembre de 1888.

El obrero, después de marcharse el cliente, se acerca á recoger las mezquinas monedas.

Papoo, el padre de Kitterie, vivía trabajosamente de esta miserable industria. Pero la familia poseía además,



Los *Sakilis*, nuevos cristianos y su vivienda.

después de varias generaciones, un empleo oficial de que se enorgullecían y que de vez en cuando aumentaba algo sus rentas. Papoo era el *ahorcador* del gobierno; en Francia le llamarían : executor de altas obras. Cada vez que ejercía sus prerogativas, le arrojaban el valor de una libra inglesa (cinco pesos). Eran buenos jornales esos, pero no se repetían á menudo y no bastaban para atraer á los esposos de sus hijas. De todos modos, mal ó bien se casaron, pero al cabo de dos ó tres años ya eran viudas.

¡Pobres muchachas! á menudo las encontraba en mi

camino. Cuando no podían otra cosa, hacían como que no me veían. Como toda la familia era pagana, yo no tenía ningún medio de acción para tratár de volver al redil á aquellas queridas ovejas. Yo esperaba no obstante,



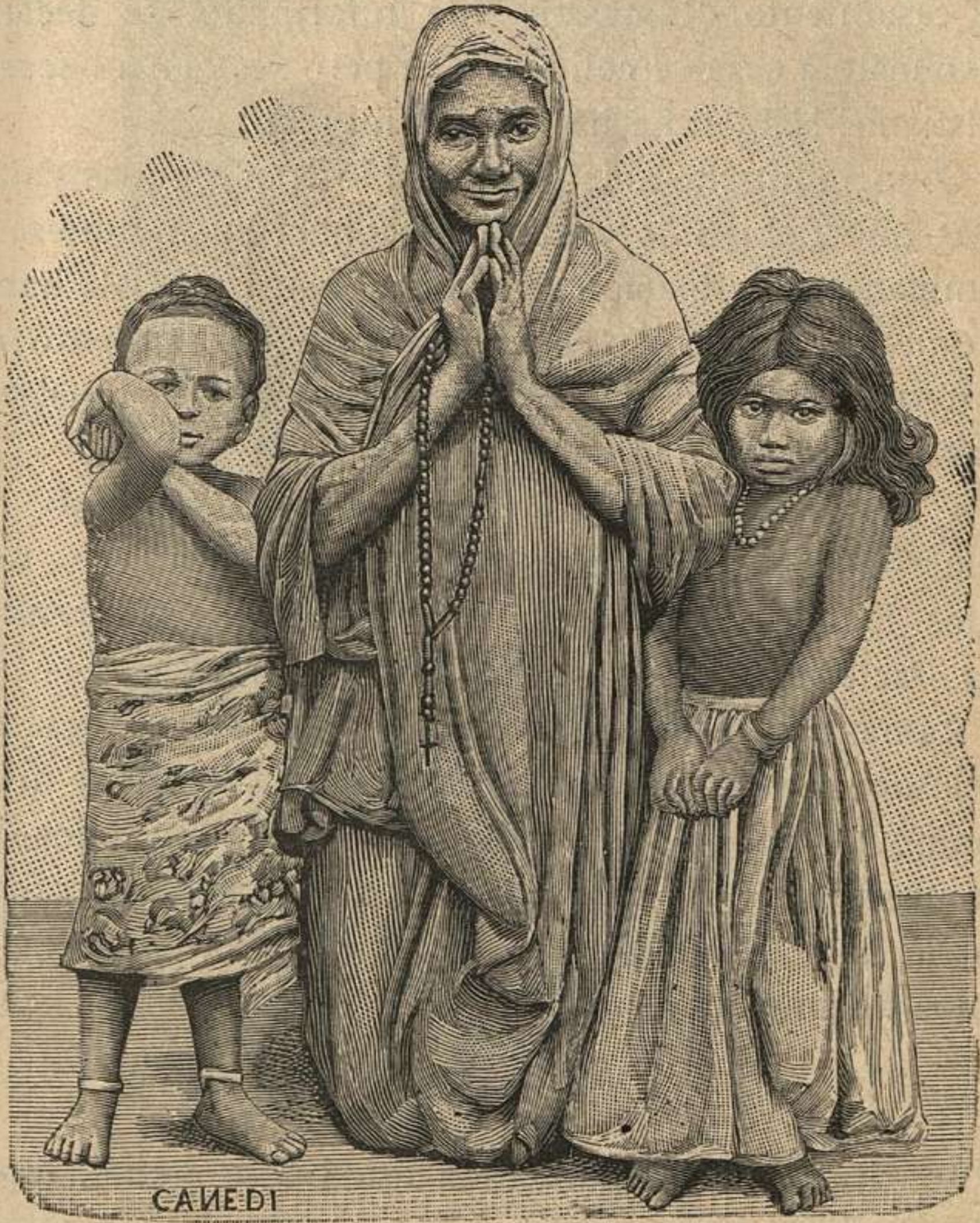
Mujeres indígenas machacando arroz

y rezaba. El mal era grande, pero aún había de ser mayor para que la acción de la divina misericordia fuese más manifiesta.



Kitterie se fastidiaba de ser viuda. Un primo, jóven y bello, Ramasamy, trató de consolarla y la propuso de casarse con él. La pobrecilla sabía que las viudas se podían volver à casar en la religión cristiana y quizá su buen ángel le sugirió este medio para llevarla por buen camino. Pero, era preciso que Ramasamy se hiciera bautizar y el padre de este no quería saber nada de eso. Me habían relatado estas circunstancias y me pareció bueno intervenir.

El jefe de la población donde vivía Ramasamy era cristiano. Mandé venir al viejo Papoo y su mujer y después de hacerles un buen sermón por haber hecho apostatar á sus hijas, les aconsejé me las mandaran



Una vieja cristiana y dos huérfanas.

otra vez y se prepararan ellos también á recibir el bautismo. Concluyeron por consentir, se hicieron instruir y tuve la dicha de bautizarles. Entonces se hablo del matrimonio proyectado.

Yo tenía un plan que creía muy hábil. Mandé venir al

primo y le rogué que cumpliera su promesa y se casara con Kitterie, después de hacerse cristiano ó de prepararse á sufrir un proceso cuyo término sería una sentencia á pagar una pensión á Kitterie por falsa promesa de casamiento. Ramasamy fué informado, se declaró dispuesto á casarse con Kitterie, pero se negó á hacerse cristiano. Habían hecho fracasar mi plan.

Conocía mucho al jefe del pueblo; por algunas palabras que habíamos cruzado, reconocí su franqueza y también su inclinación á recibir el bautismo. Me había prometido ayudarme en el asunto del casamiento de Kitterie, y él, debía dar el golpe de gracia á las resistencias del primo Ramasamy.

« Hermanito, díjole, no temas hacerte cristiano, no serás tú el solo; aquí estoy yo con mi mujer y mis hijos. Esta tarde venimos á casa del Padre á aprender las oraciones y otros muchos nos seguirán. »

Ramasamy estaba vencido; su padre Renquen se alejó ocultándose el rostro para llorar. Yo estaba muy conmovido del giro que tomaba este asunto y todos los circunstantes no lo estaban menos. El viejo ahorcador corrió hácia Renguen y lo trajo besándolo; este fué el golpe de gracia.



En fin, para concluir, toda esa buena gente, unos 25 ó 30 están aprendiendo oraciones. Bautizados estos, vendrán otros y tengo la esperanza de que toda la tribu seguirá.

« — Ya lo ves, le decía á Ramasamy, lo que tu falta ha producido, Dios ha sabido sacar el bien del mal. »



Ignacio fué admitido en la residencia como auxiliar de los Hermanos
coadjutores.

VICARIATO APOSTÓLICO DEL PE-TCHE-LY SUD-ESTE

Muy conmovedora y verdaderamente admirable en su sencillez, es la historia que nos refiere el R. P. Gaudissart en la carta siguiente. Nuestros lectores quedarán edificados y emocionados al ver á un pobre chino, correspondiendo fielmente á las inspiraciones de la gracia y practicando los más bellas virtudes, muriendo como predestinado, después de haber vivido como un santo.

CARTA DEL R. P. GAUDISSERT

DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, MISIONERO EN EL PE-TCHE-LY SUD-ESTE (CHINA)

Tchian-Kia-Tchoang 6 mayo 1896.

Voy á contaros la edificante historia de un chino que murió piadosamente en nuestra residencia hace algunos días, á la edad de 20 años. Creo que le amareis y será una nueva prueba de que la gracia de vuestras oraciones hace bien aquí y que nuestra tierra del Petchely no es siempre tan ingrata, que Dios no pueda coger en ella de cuando en cuando bonitas flores para su paraiso.

Llamábase Ignacio Wei. Su padre, cristiano ferviente, gozaba, como médico, de buena reputación, y era, gracias á eso, bien visto de todos. Desgraciadamente, Ignacio tenía apenas 4 años cuando murió su padre, dejando una mujer y seis hijos; dos hembras y cuatro varones; Ignacio era el tercero de estos. La pobre viuda, hallándose sin apoyo, sin consejo, en medio de un pueblo todo idólatra, siguió poco á poco la corriente y olvidó las prácticas del cristianismo.



Al llegar Ignacio á la edad de estudiar, fué enviado á la escuela pagana y se quedó en ella hasta 12 á 13 años, sin saber nada de religión.

En dicha época, recorriendo el misionero su distrito en busca de ovejas descarriadas, supo que en Tchian-Kia-Tchoang, había habido en otro tiempo, una ó dos familias de cristianos y que entre los niños bautizados, algunos podrían ser enviados á la escuela de una cris-

tiandad vecina; puede que así sus padres volvieran. En efecto, eso fué para Ignacio, el primer llamamiento de Dios y el punto de partida de todas las gracias que luego acontecieron. La proposición de mandar al niño á la escuela para aprender el catecismo y las oraciones, fué aceptada sin dificultad por parte de la pobre viuda, que en el fondo, no deseaba otra cosa sino volver á las prácticas de la religión. Cuando el niño supo algo del catecismo, estuvo contentísimo. Su corazón puro lo atraía Dios.

« — ¡Qué lástima, decía entonces á su cuñado, qué lástima que haya conocido á Dios tan tarde! »

Estad bien seguros de que no había leído á San Agustín y es bien espontáneamente que brotaba de su corazón el *Sero te cognovi*.

Prometióse recuperar el tiempo perdido. Acto seguido se hizo apóstol para con su familia. Sus dos hermanos se habían casado con dos paganas fanáticas; por esta parte no había nada que esperar por de pronto; hasta era peligroso permanecer en este medio.

« — Mamá, dijo un día el muchacho, ya no podemos vivir en esta población en medio de paganos, no podemos servir á Dios como se debe, la salvación de nuestra alma se hace difícil. Vamonos á vivir á la población vecina, donde he estudiado el catecismo; allí tenemos un tío cristiano; con V. y mi hermanito, estaremos bien allí. »

Así se hizo.

Por desgracia, ese hermoso plan fué estorbado por la muerte de la madre, acaecida poco tiempo después. Al menos la pobre mujer pudo, gracias á su hijo, morir cristiana.



En esto, las dos hermanas de Ignacio se casaron con familias cristianas y entonces el niño tenía 14 años y se hallaba sólo con su hermanito. Las leyes y costumbres chinas los ponían á los dos bajo la tutela de su hermano mayor, pero Ignacio no podía resolverse á vivir con ese pagano bautizado. Pidió y obtuvo un asilo en casa de su hermana mayor, en la ferviente cristiandad de Linn-Chang-Sen.

El misionero residía allí por lo general y el niño pudo seguir con libertad su atractivo por las cosas de Dios.

Cuando el misionero estaba en Linn-Chang-Sen, no lo abandonaba, se hacía su criadito, y le hacía todos los favores que podía, tanto y tan bien, que le llamaban en el pueblo el Hermano Wei. Además del gusto que tenía de hacerse útil, aprovechaba sus relaciones con el Padre para instruirse y le ponía infinidad de preguntas sobre todo lo que se relacionaba con la religión. Cuando el Padre no estaba en Linn-Chang-Sen, en las menores fiestas y á menudo el domingo, hacía á pié dos horas de camino para ir á la residencia á confesar y comulgar.

Entonces empezó á germinar un deseo en su corazón. ¡Si se pudiera quedar en la Residencia! Con que facilidad y fervor serviría á Dios! Habló de ello al Padre Menestrel, é insistió mucho, sin alcanzar nada. No parecía estar bastante bien dotado para entrar en el Colegio y pasar al Seminario.

Ofrecióse por criado. « No quería ningún salario, decía, no pedía más que el permiso de gastar su vida en el servicio de Dios. » Esta frase banal en la boca de

los que solicitan un empleo en la Residencia, era en él la expresión sincera de un ardiente deseo. « Hasta, añadía. ¿Por qué no seré yo religioso en la Compañía de Jesús? Nuestro-Señor llama á los que quieren servirles, y yo lo quiero. »



Pués, á fuerza de instar, acabó por ser empleado, sucesivamente ayuda del refectorio, obrero de imprenta y de la farmacia. En estos diferentes puestos, no se hacía notar sino por su exterior dulce, modesto, piadoso y muy buena voluntad. Por lo demás, poco le importaba el oficio que le confiaran, mientras le dejaran quedarse en la Residencia.

La Providencia le proporcionó muy pronto la ocasión de mostrar que había en él más de una virtud vulgar. El venerable Padre Gonnet estaba entonces al final de su larga carrera, cincuenta años pasó en China; necesitaba á alguien que le auxiliara en lo que exigían sus dolencias. Ignacio desempeño estas funciones durante dos años con mansedumbre, abnegación y piedad muy filial. A veces, hay que confesarlo, estas funciones exigían grandísima paciencia. Todo lo aceptaba Ignacio sonriente y seguía sirviendo al anciano Padre Superior con igual afán y bondad. Después de su muerte hablaba siempre de él con afectuosa veneración.

« Le amaba como á mi madre », me dijo un día.

Le gustaba mucho repetir en su última enfermedad :

« El anciano Padre ruega por mí. El es, quien me llama. Espero verle en el Paraiso. »



La recompensa no se hizo esperar; tres meses escasos, después de la muerte del Padre Gonnet, Ignacio volvía de Linn-Chang-Sen donde había ido á arreglar asuntos de familia, cuando fué atacado de pulmonía complicada de pleuresía y en pocos días su estado fué considerado grave. La vispera de San Estanislao recibió la Extrema Unción. Parecía como que este amable santo le invitara á celebrar en el cielo sus días. Le estaba esperando, contaba con él casi; en todo caso estaba dispuesto, pero le estaba reservado un supremo consuelo.

Así que supo que problemente iba á morir, pidió el favor de hacer votos de devoción y le fué concedido, Entonces, lleno de alegría, esperó la hora postrera con perfecta serenidad, pero esta hora se hijo desear. Durante cinco meses estuvo entre la vida y la muerte. Nada tan conmovedor como verle y oírle conversar con Nuestro-Señor y la Virgen Santísima « Madre tiernamente amada » como él la llamaba.

Para tener siempre presente el recuerdo de la Pasión, pidió que colocaran en frente de su cama una grande imágen de Nuestro-Señor en cruz; á su lado había otra de la Virgen Santísima. Cuando no podía decir nada, su mirada iba de una á otra. A veces cuando le sugerían actos de fé, esperanza, y caridad, añadía con transportes :

« — Sí, amo á Dios, amo á Dios. Espero verle pronto. »

« — Pero si la enfermedad se prolonga y sea pre-

ciso sufrir meses y meses, ¿no encontrarás el tiempo largo?

« — Nó, como á Dios plazca.



Ignaco Wei jen p rmo.

« — ¿Toda la vida?

« — Toda la vida si á Dios place que así sea. »

No digamos que no haya tenido jamás un momento de debilidad. Acostado, ó mejor dicho sentado en llagas vivas durante semanas y meses, es perdonable el hallar la posición incómoda.

« — ¡ Oh! decía, Nuestro-Señor estaba aún en peor cama que la mia, sobre la Cruz.



Quiero terminar con la última conversación que tuvo con su hermano mayor que no ha seguido aún su

exemplo. El día que vino á verle este hermano, podía hablar un poco. La conversación se limitó á algunas frases de cortesía, pero cuando se hubo retirado el visitante :

« — Padre, me dijo Ignacio, llámelo. »

Entonces, sentado en la cama, con los mejores modos y tono amable, le aseguró que tenía por él, el más tierno afecto y le exhortó á que se convirtiera lo antes posible. Le recordó también las exhortaciones de su madre.

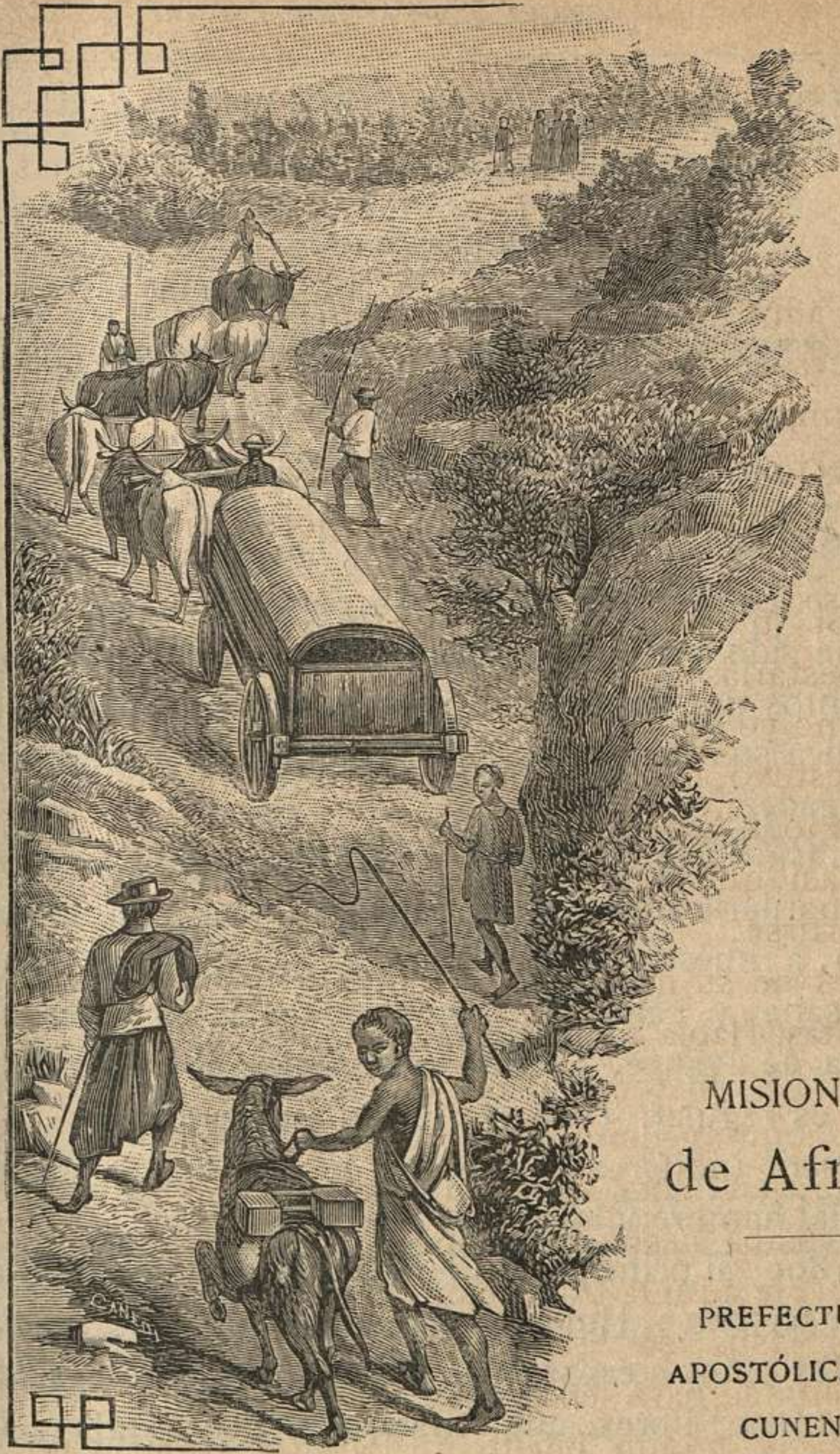
« — Sí tu estuvieses en mi lugar, añadió sonriendo, ¿estarías tan tranquilo como yó? ¿Te gustaría morir como yó? »

Así le estuvo, hablando un cuarto de hora, sin darse cuenta de todo la hermosa y tierna que era esta escena, tanto es así, que el pillastrón acabó por llorar y prometió convertirse.

Después de su muerte, he recorrido las notas que dejó escritas. Había copiado á la mano los cuatro libros de la *Imitación*, métodos y puntos de oración, pero lo que más conmovedor me ha parecido es una tira de papel en la cual había escrito el objeto de toda su vida. Esta tira estaba hecha para tenerla á la vista durante su trabajo. He aquí la traducción textual :

« Señor Jesús, soy *vuestro hombre*, renuncio á mi propia voluntad para servirlos en todo, y siempre. »

¿No es un bonito billete de Paraiso? ¿Quién no fuera dichoso de presentarse al tribunal de Dios con las mismas condiciones que ese chinito, llevando en la mano este grande y sencillo programa : ser sobre la tierra « el hombre del Señor? »



MISIONES
de Africa

PREFECTURA
APOSTÓLICA DEL
CUNENE

A través del Cunène.

Esta Misión que fué creada en 1892, de una separación de la Prefectura apostólica de la Cimbebasia, no cuenta más que algunos centenares de católicos. Está á cargo de los Padres de la Congregación del Espíritu Santo, que son veintidos. Por las pruebas que ha pasado en estos últimos años, se espera que Dios reserve á sus valientes Misioneros grandes consuelos en un porvenir próximo. El

mapa página 445, facilitará la inteligencia del itinerario seguido por R. P. Muraton.

CARTA DEL R. P. MURATON

DE LA CONGREGACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO Y DEL SANTO CORAZÓN DE MARÍA

Durante el hambre.

Acabamos de pasar un hambre horrible; no pueden contarse los muertos. La décima parte de la población total ha sido víctima de ella. Hoy, los que sobreviven, habrientos por cuatro años de cuaresma, con trabajo ajustan á sus cuerpos su pellejo demasiado ancho para su delgadez.

La misión habría sucumbido si Dios no hubiere querido guardarla más y si las buenas almas no hubieran puesto á nuestra disposición su inagotable caridad. Hoy, sana y salva pero muy maltratada, sigue su marcha de avance. La última cosecha, sin ser abundante, es regular. Todo el mundo está satisfecho.

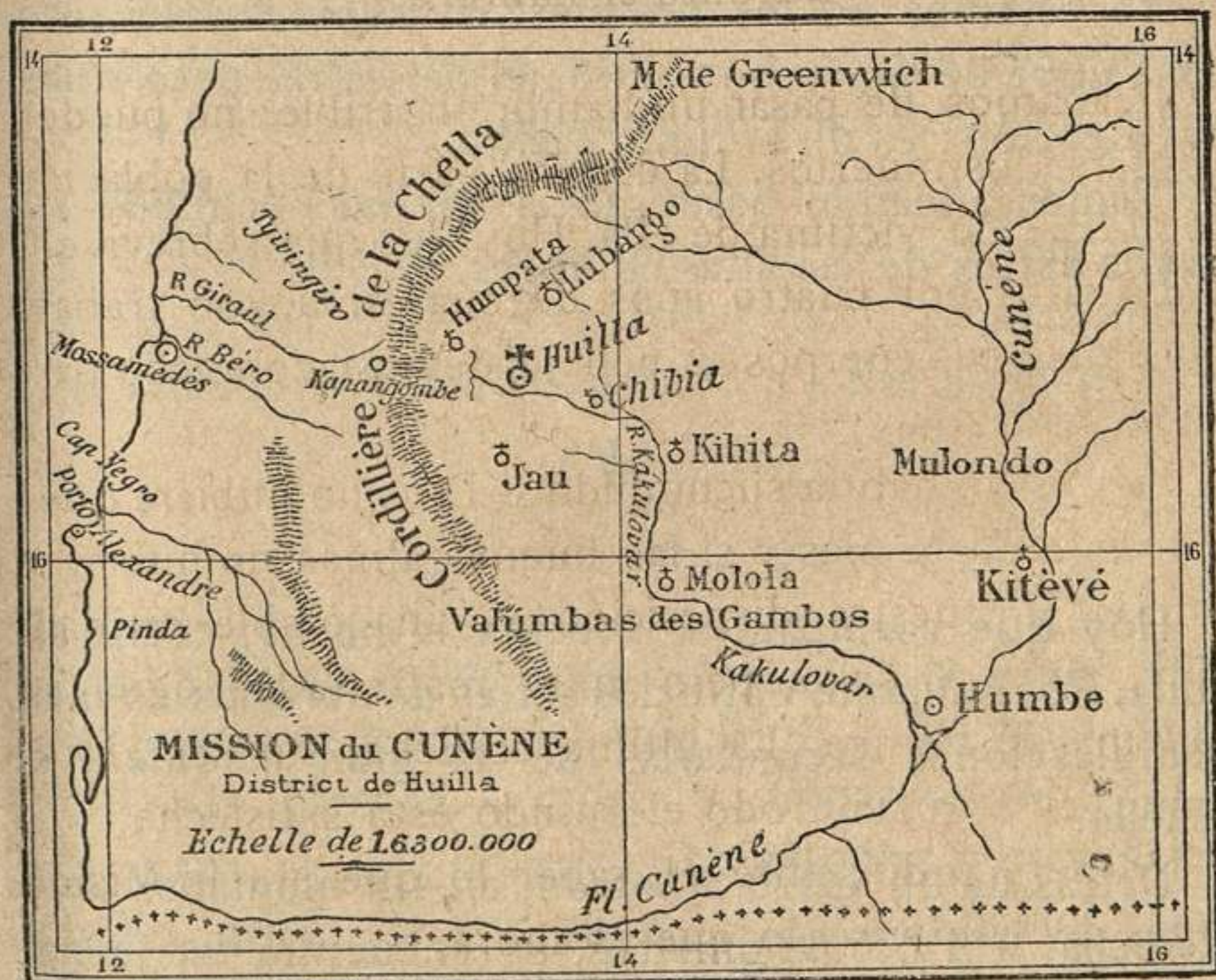
No será indiferente el saber lo que era la Misión antes del hambre y lo que es ahora.

En 1890, al principio del hambre, poseíamos en total dos estaciones : Huilla y Jau. Hoy tenemos cinco. Entre los niños á cargo nuestro no cuento los negrillos más ó menos libres, que, cuando tienen hambre, se cubren como pueden con un trapo y vienen á compartir con nosotros la tartera.

Pués, luego de pasar por pruebas inauditas, tenemos cinco poblaciones y educamos más de 650 niños, pero más pobres que el judío errante, no tenemos en la bolsa ni cinco centavos ¿ cómo no contar con la Providencia y la caridad de nuestros amigos desconocidos?

Fundación en proyecto. — La Salida. — Kaveravera.
 La colonia portuguesa de Chibia.
 Los montes Munpaka. — El Kakulovar.
 Una Mistificación.

Deseábamos hace tiempo penetrar en el negro continente á la conquista de almas.



Mons. Dias Ferreira, obispo de Loanda, en una visita que nos hizo, nos animó muchísimo y nos decidimos á una exploración en país de Va-Kihitas, pueblo algo ladrón y bullicioso, pero en lo demás, bien dispuesto.

El 5 de Setiembre, nos pusimos en camino. Nuestra caravana se componía del R. P. Antunes, P. Giguelay, hermano Máximo y yó. Un wagon-bar, arrastrado por 36 bueyes fué cargado con nuestros equipages reemplazando el sin número de faquines indispensables en

todo otro lugar. Dos muchachos de la Misión, cinco ó seis salvages, compañeros amables, y un asno viejo y barbón plagado de reuma y filosofía, cerraban la marcha.

Marchen! Todos nuestros cofrades están allí, nos damos la mano, nos despedimos, y adiós; el látigo suena vigorosamente y con paso largo, casi rápido, nuestros bueyes nos arrastran lejos de la Misión.

Ya estamos en los bosques. El calor es sofocante. Una nube de polvo nos rodea; el país atrae poco nuestra atención; es un antiguo vecino.

Vamos andando hasta que el sol haya ocultado sus rayos detrás de las altas cumbres.



Hoy que acampar; se avecina la noche, noche sin luna. Nos hallamos entre dos series de abruptas colinas, ramificaciones secundarias de la gran cordillera de Chella.

Detrás de un cerro arbolado, en las montañas de la derecha, á 4 ó 5 kilómetros, se encuentra un jefe de ladrones, Kaveravera. Su nombre es temido á varias leguas à la redonda.

Como todos los que guerrear, Kaveravera no ha tenido siempre fortuna. Hace poco tiempo mandó que doce compañeros de rapiñas fueran á robar por los alrededores el primer rebaño de bueyes que se presentase. Salió la cuadrilla armada con fusiles, flechas, azagayas, machetes y mazas. Al cabo de una ó dos horas, encontró un rebaño guardado por tres hombres que huyeron. Un jóven de 18 á 20 años, testigo de este acto

de bandidage se puso á perseguir él solo, á los ladrones. Aún no habían dado cien pasos que caía uno muerto de un tiro de fusil; el segundo, tuvo la misma suerte... Los otros atolondrados no trataron de luchar se escabulleron con ligereza dejando al jóven hérol que se entretuviese en certar las cabezas de los dos bandidos.

Allá, cuando se mata á un hombre, es costumbre costarle la cabeza y arrancarle el corazón para comerse. Al día siguiente, ván con ese trofeo sangriento, á todos los pueblos amigos; el dichoso vencedor es proclamado un valiente. Se baila, canta y bebe y cada jefe de familia dá un premio por las cabezas presentadas... Por último, las damas dicen proverbialmente mostrando al héroe de la fiesta: « Ese irá lejos. »



El valle en donde acampamos tiene la forma de un embudo que desemboca más lejos, á una vasta llanura arbolada, llamada « tyiteta ». Cenamos sentados en la yerba, al aire libre, con las estrellas por candeleros y los gritos de los animales por concierto. Luego, después de un rezo, cada uno dejó caer perezosamente la cabeza sobre una piedra... y andando, hácia el país de los sueños. La salida se hizo en medio de la más profunda obscuridad. Uno de los negros se puso al frente de la tropa con un ascua en la mano para indicar el camino y alejar las fieras.

Durante cuatro horas fuimos andando de esta manera. Empezaba á amanecer. No estábamos más que á muy poca distancia de la colonia portuguesa de Chibia.

Chibia, caserío de 800 á 900 almas, promete hacerse una ciudad. Las casas están bien alineadas, las calles son anchas y plantadas de eucaliptus siempre verdes.

La población está compuesta de los más diversos elementos. Los maderenses son numerosos, hay varios comerciantes portugueses y brasileños; media docena de ingleses y holandeses poseen todo el comercio, algunos han hecho verdaderas fortunas.

Al lado de la raza blanca, la negra pulula; no es el salvaje, pero tampoco el hombre civilizado, quiero decir cristiano. Es un ente que habla algo de portugués, vestido bien ó mal con algo que asemeja un pantalón; no ha ganado nada en el cambio de su existencia, á no ser algunas costumbres licenciosas.

Fuera de la población, viven algunas familias de hotentotes, bushmen, boers que vienen del Transvaal esperando encontrar en esa meseta el Eden terrestre, esa tierra prometida que buscan hace tantísimo tiempo... reservándose el expulsar más tarde por la fuerza de las armas á los amos actuales blancos y negros.



Al salir de Chibia, entramos en una inmensa llanura que se extiende en todos sentidos hasta perderse de vista. En este momento está seca por los rayos del sol. El terreno parece allí muy fértil.

Hacia el Noreste se levantan dos montañas, dos cumbres gemelas, que tienen altura y forma idénticas y los mismos accidentes de terreno. Los naturales les han dado el nombre de *Mumpaka*. En la cumbre al este, la justicia real recibe sus sanciones más terribles. Al verla, los negros no pueden menos de sentir cierto terror.

« — Mira, Padre, dicen; mira allá arriba. Sí al caer la noche vés allí fuego, está seguro que está muriendo un hombre...

« ¿El rey de Kihita hace morir mucha gente?

« — Si, mucha, si un hombre ha robado, si ha dado mal de ojo, le atan, le conducen al jefe y en la asamblea de ancianos el rey le dice : « Amigo mío, no temas nada; voy á darte la libertad. Vé allá arriba al gran palacio, yo te alcanzaré sin tardanza. » El gran palacio, Padre, es la montaña de las ejecuciones. Es la muerte.

Por la noche miré la montaña, había un fuego encendido; un hombre estaba muriendo allí arriba.



Tuvimos por un momento la idea de ir á visitar al rey, pero Su Magestad negra no estaba prevenida, y á la vista de nuestras caras blancas, podría asustarse, ocasionándonos respectivamente algún disgusto. Más tarde haremos esta visita.

Después de una ligera comida nos tendimos en el suelo y tratamos de dormir. La noche era frerca y á eso de las 3 de la madrugada emprendimos la caminata. El sitio donde pensamos establecer la Misión está á media jornada más lejos sobre las orillas del Kakulovar.

En el camino, los pueblos se escalonan cada vez mas apretados. Muchos de ellos son verdaderos caseríos, que cuentan 50 ó 60 familias.

Los salvages nos reconocen de lejos y en lugar de huir como suelen, á la vista de extranjeros, se aproximaban á nosotros riendo y dando zancadas. Los niños,

tampoco tienen ningún temor y vienen á pedirnos sal (el azúcar de ellos), un alfiler, una tontería.

No hay más que una anciana que esté asustada; su nariz aplastada, llega por un milagro de gimnástica hasta tocar la punta de la barbilla; esta anciana estaba sentada detrás de un viejo alto, que parece ser su marido; allí estaba, temblorosa, con una boca desmesuradamente ancha, sin dientes para siempre, se atreve á mirarnos con timidez, pasando su velluda cabeza entre las piernas de su viejo consorte.



A las 9, llegamos al gran valle por donde corre el Kakulovar. La vegetación es tropical, el calor tórrido. El país es hermosísimo; un paraíso terrestre donde la naturaleza ha prodigado sus dones.

Majestuoso y terrible en tiempo de lluvias el río baja de las montañas rumoroso, cubriendo de espuma sus riberas, arrastrando en su estrecho cauce, un caudal de agua que rompe los mayores obstáculos para abrirse paso. Entonces es temible, tanto á causa de su profundidad y anchura, como por los caimanes que en él pululan. Es un río á sus horas, pero á consecuencia de la carencia absoluta de lluvias durante estos cuatro últimos años, está casi seco.

Al otro lado del río, nos están mirando unos muchachos; vienen á nuestro encuentro. Al llegar cerca de nosotros, se echan á reír de repente, nos señalan con el dedo al P. Giguelay y á mí. Eso nos intrigaba, pero tomamos el partido de reír también. Poco á poco,

comprendí que el motivo de esta hilaridad eran nuestros anteojos. Esa buena gente, parece que nunca habían visto semejante instrumento en las narices del hombre y naturalmente se reían de nosotros, tomándonos por bípedos de nueva especie; su sorpresa redobló al ver que las tales gafas no formaban parte integrante de nuestras personas y nos las quitábamos. Estupefactos dieron un paso hácia atrás soltando un ¡ah! formidable y un chiquillo dijo con hermosa sencillez : « ¡ Tiene dos ojos! »

Descripción del país. — Danzas y fantasía guerrera.

Llegamos cerca del pueblo donde vive uno de nuestros viejos amigos, Tyimbari. Levantamos nuestra tienda á la sombra de un árbol; desde allí iremos á explorar la comarca, buscar el mejor sitio para la Misión, estudiar el terreno y sobre todo darnos cuenta de las disposiciones de los indígenas.



El reino de Kihita puede tener en junto 8 ó 10 leguas cuadradas de superficie, ¿pequeñito, no es verdad? Los límites de tribu á tribu no están muy definidos. Aún no se ha ocurrido á los reyezuelos negros el hacer delimitaciones territoriales. No tienen aduanas, ni guardias de fronteras. ¿Para qué? Cada uno levanta su tienda donde quiere. El bosque es de todos.

La población de ese pequeño territorio según cálculos hechos en vista del número de pueblos y hogares, puede evaluarse á siete ú ocho mil habitantes.

Vino la noche y regresamos al campamento. Después de nuestra cena, un coro de unos sesenta niños vino á darnos un concierto. Las danzas empiezan; alrededor de una grande hoguera encendida para las circunstancias, toda aquella gentecilla de piel negra salta, dá zancadas y canta durante dos horas para festejar nuestra llegada. Las tonadas son conocidas, pero las letras improvisadas. Ahí ván dos ó tres coplas :

Venimos á bailar ¿ Quién nos dará algo?

Es el Padre de luenga barba.

El que bate el hierro como pellejo de asno¹.

Ese no nos dá nada. Anda allá!

Cantemos para dar gracias.

Ha venido del mar para vernos; nos place.

No bebe pero dá de beber.

Hemos visto á los jefes (los Padres) que aún no habíamos visto.

Tiempo ha que se decía : ya vienen, ya están acá.

Pero no era verdad.

Ya están acá, cantemos, bailemos, hoy es fiesta.

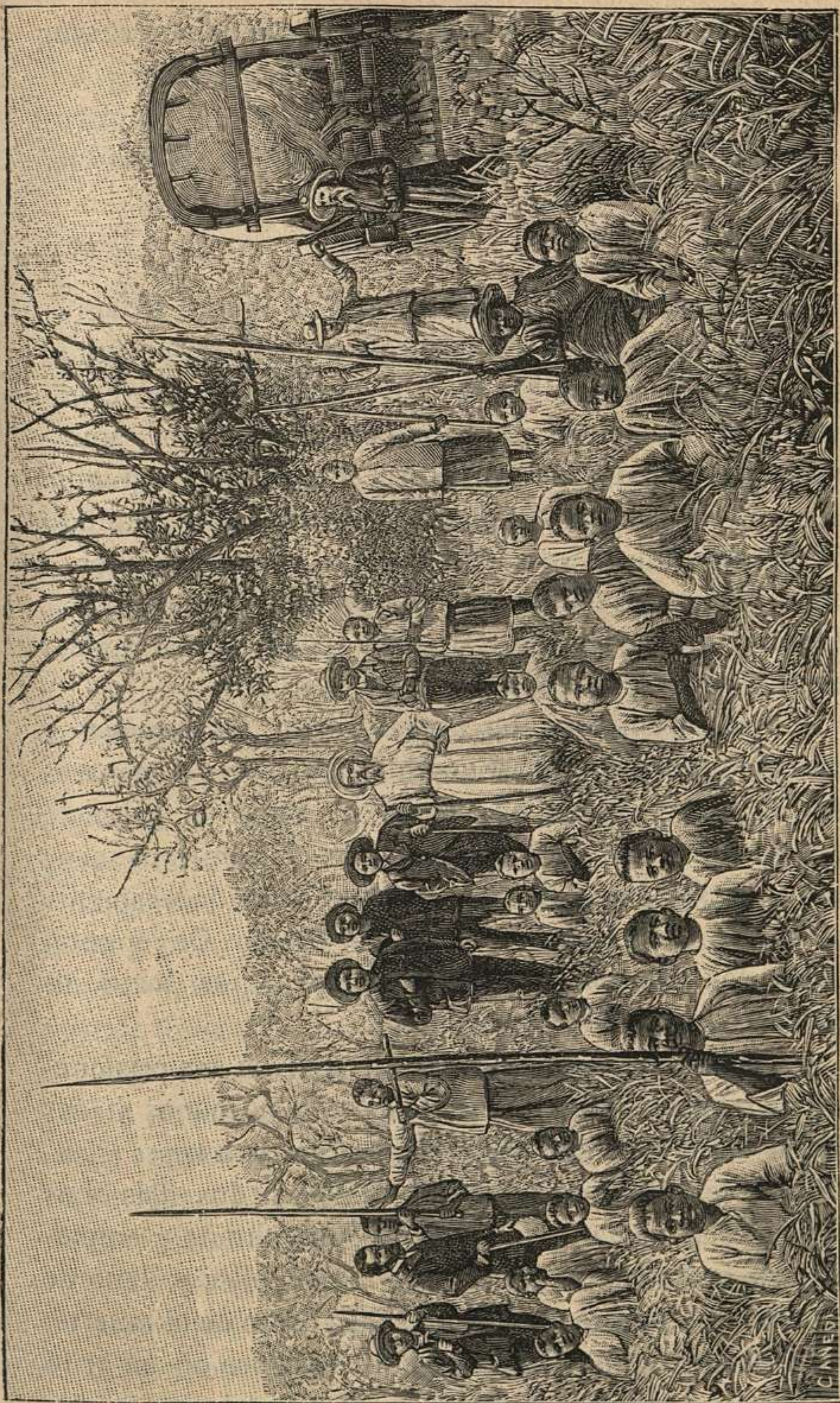
Es al revés del grito de guerra.

Después de los niños vienen los jóvenes, los hombres hechos; hay allí más de doscientos. Quieren darnos una idea de sus guerras, una fantasía á la manera morisca.

Los *jinetes*, ván á pié, por carecer de caballos.

En aquel momento eran horribles. El cuerpo y el rostro estan tiznados con ocre rojo, amarillo y blanco. La cabeza lleva un penacho hecho de plumas multicolores. Llevan suspendido del cuello en un saquito gra-

¹ El Hermano Máximo, herrero.



CUNENE. — Grupo de niños de la misión, de paseo.

roso, el remedio, el fetiche precioso, que debe rechazar balas, flechas azagayas y mazas.



Así disfrazados, con las armas en la mano, se agruparon á veinte pasos de nosotros, guardando profundo silencio. De repente, de un bosquecillo cercano, acude un muchacho simulando el mayor terror; anuncia la llegada de un numeroso cuerpo de enemigos. El jefe dá orden de ir al combate. Un ahullido feroz responde á esta invitación. Apretados unos á otros, avanzan dando rugidos, maullidos y gañidos. Al apercibir al enemigo, saltan detrás de los matorrales, en la espesura, con la agilidad del antílope.

El tiroteo empieza, las flechas silban, las azagayas y mazas se cruzan. Oyense gemidos. A lo lejos centenares de mujeres y niños no cesan de lanzar el grito de guerra animando á los combatientes. El tam-tam suena continua alarma... Es un espectáculo verdaderamente horroroso, aun cuando se haga por broma. De repente, cesan los clamores, el uido se apaga; se acabó la batalla.

Los héroes vuelven cubiertos de polvo: los prisioneros marchan en medio de aquellos con las manos atadas detrás de la espalda, el rostro abatido, con triste silencio. Se les hace sentar en el suelo en dos filas. Los vencedores forman alrededor un gran círculo y empiezan un canto en dos partes, tan melancólico y lleno de tristeza que nos dá escalofríos. Es el canto de la muerte. Al cabo de algunos instantes, el jefe hace oír un grito estridente; todos lo repiten, y blandiendo sus armas

por encima de las cabezas de los prisioneros, les gritan :
« ¡ Vaís á morir ! »; las víctimas con estoica resignación, repiten : « ¡ Vamos á morir ! » y la carnicería empieza. Esta tarde la carnicería es de mentirijillas.

Una sesión de fotografía. — Visita á un jefe.

Un palacio real.

Ritos religiosos. — Algunos rasgos de costumbres.

El día siguiente, 8 de Setiembre, fiesta de la natividad de la Santísima Virgen, dijimos misa en un altar levantado en nuestra tienda. Es la primera vez después de la venida del Salvador, que en medio de este país salvaje, un sacerdote inmola la Santa Víctima. ¡ Cuál no sería nuestra emoción al ofrecer el Santo sacrificio por esos numerosos salvajes que nos rodean !

Nuestra intención es explorar hoy los alrededores. Sentimos un poco de fiebre; no es posible hacer una gran caminata.

Llegamos cerca de una gran población. El jefe nos invita á pasar á su casa; unos sesenta jóvenes vienen unos después de otros á vernos. El P. Antunes con su aparato fotográfico quiere tomarlos en grupo, y empieza á alargar las piernas de su trípode. Los que se reían se ponen serios. Esa máquina fea, que se estira y alarga como se quiere, no les dice nada bueno... Se pone todo en su lugar. El objetivo que parece un cañon, luego, detrás, esa caja negra con pliegues de fuelle, los terroriza. Necesitamos de toda nuestra elocuencia para que se estuviesen quietos, pero cuando les enseñamos en el vidrio esmerilado la imágen al revés de sus compañeros con los piés al aire y la cabeza abajo, se echaron á

reir como locos. Por fin se dejaron retratar; unos mostrando la cara, otros de perfil, otros... vamos cada uno lo que juzgaba preferible.



— Les enseñamos en el vidrio esmerilado la imágen al revés de sus compañeros.



Por la noche, hicimos una visita al jefe del pueblo. Es una excelente persona que acaba de perder á su mujer y parece estar muy contento de ello. Nos hizo los honores de su palacio. Penetramos en el recinto fortificado por una puerta muy estrecha. Apenas puede pasar un hombre por ella; de repente se encuentra uno en medio de chozas en desorden agrupadas, separadas entre sí por empalizadas. En caso de ataque, si el ene-

migo logra derribar las fortificaciones exteriores, tiene que tomar todavía por asalto cada vivienda. Es lo bastante contra los bandidos indígenas, pero contra europeos provistos de aparatos y fusiles perfeccionados, esas estacadas serían una defensa inútil.

Las chozas son perfectamente redondas y simétricas; su altura no excede la alzada de un hombre de pequeña estatura. El centro está ocupado por el hogar, en cuyos bordes se colocan los pucheros, la gente y los animales. Una piel mal curtida sirve de lecho; una piedra ó un pedazo de madera esculpida sirve de coga. Allí, unos encima de otros, los pequeños sobre los grandes, doce ó quince negros están durmiendo con el más dulce sueño.

En esos palacios primitivos, un agujero bajo y estrecho sirve á la vez de puerta, de ventana y de chimenea. Es la única abertura de la casa.



Al lado de cada choza, hay un altar en el cual se practican diferentes actos religiosos. Es una gran piedra plana, rodeada de palos puestos de tres en tres, atrás y en ambos lados. Cuando llega la noche, los bueyes regresan del pasto para dormir en el cercado. En él, se enciende siempre lumbre. Cuando se ha ordeñado la leche, la ponen algunos instantes encima de la piedra sagrada, de lo contrario nadie bebería de ella. En este altar y á cada acontecimiento memorable, el jefe de familia ofrece á Dios y á los manes de los abuelos, un sacrificio expiatorio ó de acción de gracias. Este sacrifi-

cio, consiste, ya en un buey, ya en una cabra; los pobres pueden contentarse con una gallina.

El rey, que llaman aquí Sova, también tiene su altar. Cuando la patria está en peligro, después de una gran desgracia, ó el día de una fiesta nacional, él solo, rodeado de jefes y ancianos, puede plantar el cuchillo en el corazón de la víctima. De modo que el rey es al mismo tiempo gran sacerdote, y cada jefe de familia participa de su sacerdocio.

No puedo entrar aquí en el detalle de las costumbres, religión y leyes. Este sujeto muy atractivo, me llevaría muy lejos. Sin embargo, no quiero pasar en silencio una costumbre que caracteriza bien la barbarie de estos pueblos.

Cuando viene al mundo un niño, llaman al fetichero sin tardanza. Si la inocente criatura nace bien constituida, por lo general el brujo la deja que haga su camino en la vida, pero si ofrece alguna deformidad, si un detalle de su cuerpecito no corresponde bien á sus deseos, á las exigencias de la costumbre, no le queda esperanza; el brujo la arranca de los brazos de su pobre madre, que á veces opone una inútil resistencia y sirviéndose de sus manos como de unas tenazas, estrangula al recién nacido.

Los ancianos, bien tratados entre los Valupolos y Vandjans, son considerados como bocas inútiles en la Kihitá y en el Gambos, al menos, en ciertos cantones de esos países. Así es que cuando un anciano se inutiliza, sus parientes cercanos le llevan al bosque vecino

con cualquier pretexto; un hachazo le abre la cabeza y termina su existencia.



CUNENE. — Dos hermanos.



Concluida la visita, después de responder amistosamente á las preguntas de una docena de chicuelos que nos rodeaban, dimos las gracias al jefe del pueblo y regresamos al campamento.

La noche pasó en medio del ruido más discordante. Las hienas ahullan en los alrededores y persiguen a



nuestros perros hasta debajo del carro. La onza, más atrevida y despabilada, penetra en nuestra despensa y de una cabra muerta la víspera, nos dejó por todo festín un montón de huesos mascados, desconocidos.

En el río. — Un jefe de bandidos en casa.
Los montes Eloé. — La Misión San Miguel.

Al día siguiente, remontamos el río, estudiando su curso superior, buscando un sitio favorable para la fundación en proyecto.

Andábamos entre la verdura. Sobre nuestras cabezas se extendía una cortina impenetrable, donde todas las plantas, todos los árboles se entrelazan. Pájaros de vistosos colores, colibrís, insectos, ván revoloteando en torno nuestro.

Almorzamos en el cauce cubierto del río, en medio de sus arenas. Un delgado hilo de agua, es todo lo que queda del río.

« *Sic transit gloria mundi*, exclama filosóficamente el P. Giguelay, sentado en una rama sin vida, y ¡cataplún! sin acabar la frase, la rama se rompe, la parte más pesada de su cuerpo se cayó en el agua tocando al fondo; los brazos y las piernas y la cabeza sobrenadaron. Al compañero le sorprendió este baño inopinado. Fuimos á levantarle, el P. Antunes y yó, y con toda satisfacción advertimos que no había deterioro alguno; el sol se encargaría de todo.

Allá á la tarde, volvimos á bajar el río, no encontramos nada que nos conviniera para la Misión futura. En un recorrido de varias leguas el Kakulovar se desliza entre montañas acantiladas y el calor es allí sofocante



CUNENE. — Misión de Kihita á orillas del Kakulovar.



A las ocho de la noche, vino á buscarnos un salvaje acompañado de cinco ó seis compañeros. Era un hombre de cincuenta años, alto, fornido. A cada movimiento que hace se vén sus músculos al través de su negra piel. Su actitud soberbia y mirada altiva, cabellos levantados en forma de borla, plumero de guerra, bastón de dos ramas (signo de autoridad), todo revela que es un jefe importante.

Nos saluda muy cortesmente y se dá á conocer.

Es Tyitané, el gran ladrón. Vamos; estamos bien acompañados.

« — Vengo á hacer amistad con vosotros. Sois los primeros blancos que veo. Yó soy ladrón según dicen. Yó, no lo creo. Hago lo que hacen los demás. Si mi conducta es mala, quiero enmendarme seamos amigos, seamos hermanos. »

« — Está bueno; contesta el P. Antunes, pero si quieres ser nuestro amigo, no vuelvas á empezar tus ladronerías. »

« — Jamás; con la mano en el corazón, (y el buen hombre se llevó la mano al vientre) — Padre, no haré nunca nada sin conocer tu opinión. Para mí, tu eres mi padre, tu eres mi madre; tu serás mi tío y mi tía, tu seras mi nodriza. »

¡ No tendría poco que hacer, el Padre Antunez, si tuviera que hacer todo eso !

Al fin y al cabo, nos separamos buenos amigos. Desgraciadamente, esta conversión súbita no duró mucho tiempo. No obstante Tyitané ha conservado buenas relaciones con nosotros.



El 10 de Setiembre, temprano, empezamos á subir por las colinas de Elove que dominan la llanura á una altura de 110 metros apenas; pero son tan abruptas



Peligrosa ascensión.

que la ascensión es difícilísima. Nos valimos de todo lo que hallamos á mano; piés y manos apenas bastan para empinarnos.

Hácia la cumbre, una peña de 30 metros de altura nos cierra el paso. El P. Giguelay y yo la dimos vuelta, mientras el P. Antunes arrostrando el peligro, empezó á escalarla. Algunas asperidades y rendijas, los arbus-tos y demás le ayudaron á alcanzar la mitad de su

altura, pero la fatiga y el vértigo se apoderaron de él y no podía subir ni bajar, todo su cuerpo temblaba, las fuerzas ván á abandonarle al poco rato el abismo se abre á sus piés, la muerte le espera. Felizmente la inminencia del peligro le reanima un poco; sigue su escaló con la tenacidad de la desesperación y con esfuerzo sobrehumano se asió con sus manos desfallecidas al borde superior de la peña, se subió á ella, y cayó en tierra agotadas ya sus fuerzas. Pocos minutos después llegabamos nosotros por un camino distinto, felices de encontrarle sano y salvo.

En el flanco de esas peñas, hay suspendidos en gran cantidad los nidos de las golondrinas. Los pobres animalitos temiendo por sus nidadas revolotean en torno de nosotros y casi tocan nuestras caras con sus alas.



Ya estamos pués en la cima de los montes Eloé. Visitamos un montecillo que se llama el monte de los Monos. Se adoptó para nuestra futura estación y en adelante le llamaremos monte San Miguel. En él plantamos una cruz.

**Palabras y más palabras.
Excelentes disposiciones de los jefes
y de los indígenas.**

El 11 de Setiembre, convocamos á los jefes del país para tener una entrevista. Deseamos establecernos aquí; antes empero, queremos saber lo que piensan de ello los indígenas. No es en una asamblea oficial que puede juzgarse de las disposiciones de la tribu.

El 12, á eso de las 10 de la mañana, todos los caminos estaban cubiertos de grupos numerosos. Los indígenas venían en tropel á nuestro campamento. Graves como unos Catones, se sentaban, ó para hablar con propiedad, se tendían de barriga al sol. A mediodía, ya eran unos 300 ó 400; entre ellos 25 jefes.

La sesión vá á empezar; todos se ponen en circulo ante nosotros. Es casi imponente. El R. P. Antunes toma la palabra, para explicar brevemente el objeto de nuestra visita. Un hurra formidable de aprobación rasga los aires á lo lejos.

Los oradores nos contestan :

« Bienvenida sea la Misión, que es prenda de seguridad para el país. La onza atisba sin cesar á los bueyes, mujeres y niños. Hay que velar noche y día para alejar al enemigo. En adelante, todos podremos dormir en paz. »

Hablando, los jefes apoyan ambas manos sobre las rodillas. Es de buen tono el toser fuertemente antes de empezar y escupir á derecha é izquierda después de cada frase algo elocuente.

La sesión termina. Delegamos tres jefes, que irán á anunciar al rey nuestra venida, nuestras intenciones y el resultado de nuestra entrevista. Los embajadores se ponen en camino hácia la capital y los demás se ván, no sín haber hecho á costa nuestra, comidas opíparas.



El 14, al cerrar la noche, tres hombres de confianza del rey de Kihita vienen de parte suya á darnos la bienvenida. El rey dá su aprobación á todo cuanto se ha hecho y como la capital está en nuestro camino, nos

invita á que nos detengamos en ella para tener otra entrevista con los jefes de las tierras de arriba que no pudieron venir á la primera reunión.

El 17 de Setiembre, dimos el adiós no sin tristeza, ó mejor dicho, nos despedimos hasta otra vez, de nuestros buenos salvages. Enganchamos los bueyes y nuestro pesado carro echó á andar llevándonos. Al morir el día, llegamos cerca de la real morada.



Al día siguiente, después de la Santa Misa, vimos venir gran gentio por el camino de la capital. A su cabeza avanzaba el viejo rey. Cerca de él, algo atrás, seguía su cortejo de *Muenes*.

Nos acercamos resueltamente, se hicieron las presentaciones, y cada uno declinó su nombre y títulos. Allí estaban las primeras autoridades del reino. Durante más de media hora, se armó un jolgorio capaz de aturdir á un sordo, luego se apaciguó el ruido y nos sentamos.

El R. P. Antunes renovó las explicaciones dadas en la primera reunión; los oradores de piel negra dieron las mismas respuestas que los jefes de abajo. El rey parece estar bien quebrantado; no es malo. De cuando en cuando hace caer algunas cabezas, pero no por gusto, solo para recordar á sus súbditos que es el dueño. Se llama *Gongo*; el nombre de su familia y de la dinastia es : *Longo riapola*; esto es, en buena traducción, el que robó la sabiduría... Esta sabiduría, según los sabios del lugar, consiste en no robar los bueyes de los demás. *Gongo*, dícese que lo hace raras veces.



Por la noche, Gongo viene al campamento sencillamente, sin cortejo, conversa con nosotros cerca de la lumbre que chisporrotea. Dando de lado á toda etiqueta, se sienta en el suelo riendo como un niño, preguntando el nombre de todo lo que vé y el porqué de todas las cosas. Nos confía sus dichas y pesares. Verdaderamente, este monarca no tiene más defecto que el ser muy avaro.

El buen P. Giguelay es nombrado superior de la nueva Misión. Mucho tendrá que padecer y dar á la gran glotonía de fiebre, una parte de sus fuerzas, su salud y acaso la vida. Eso no espanta al verdadero misionero. Ya tiene hecho el sacrificio de todo lo que le retiene á esta vida: país, familia, porvenir. Vé un país á que conquistar á Jesucristo, allá vá, adelante, con la esperanza de que si cae, otro levantará su cuerpo, le acostará en la zanja medio cavada y continuará su obra.



En este momento la Misión de Kihita está fundada. Dos padres y un hermano se sacrifican. Una docena de huerfanitos rescatados y niños libres que sus padres y vecinos nos confían, forman ya una pequeña familia, que Dios mediante, se hará numerosa.

Cronica de la Obra

LAS INDULGENCIAS DE LA OBRA

Las indulgencias y favores espirituales concedidos por *cinco años* en 1889 á los sacerdotes colectores de la Obra, han sido renovados antes de su expiración y Roma nos los ha concedido por *diez años*. Ya lo hemos advertido el año último á nuestros lectores, en la entrega del mes de Noviembre.

Como nos manifiestan con cierta inquietud, el deseo de conocer el propio texto del Breve Apostólico, nos apresuramos á publicarlo.

LEO PP XIII

Ad futuram rei memoriam Admotae Nobis preces à Praeside Centralis Concilii Propagationi Fidei praepositi praeseferunt per similes Apostolicas Litteras die IV mensis Augusti anno M. DCCCLXXXIX datas, facultatem fuisse ad Quinquennium factam presbyteris in pium opus propagandae fidei adlectis benedicendi cum adnexis indulgentiis sacra numismata, coronas precatorias, Cruces, Crucifixos, et parvas Sanctorum statuas. Nunc autem elapso praefinito ipsius concessionis spatio, enixas Nobis idem Praeses humiliter adhibuit preces, ut veniam memoratam in aliud temporis proferre sive denuo elargiri velimus. Nos autem volis huiusmodi propensa voluntate annuentes, inspectis potissimum amplissimis pii ipsius operis in rem Christianam meritis, de Omnipotentis Dei misericordia ac BB. Petri et Pauli App. eius auctoritate confisi, in aliud hinc proximum Decennium duraturam facultatem impertimur, ex qua presbyteri in pium dictum opus Propagandae Fidei rite adlecti, servatis servandis, Cruces, Crucifixos, sacra numismata, coronas precatorias, ac parvas sanctorum statuas, tempore sacrarum expeditionum publice, aliis vero temporibus privatim, benedicere

et consuetis indulgentiis ditare, licite possint ac valeant. In contrarium facientibus non obstantibus quibuscumque. Datum Romae apud S. Petrum sub Annulo Piscatoris die XXIV Aprilis MDCCCXCIV Pontificatus Nostri Anno Decimoseptimo.

Lugar del sello.

M., Card. RAMPOLLA

Vidimus et exsecutioni mandavimus

Lugduni, die 5 maii 1894

A. BONNARDET.

Vic. gén.

Lugar del sello.

NUESTROS ALMANAQUES PARA 1897

Los dos *Almanaques* que pone en venta todos los años la Obra de la Propagación de la Fé han parecido ya. Su objeto es llamar la atención hácia la Obra, y conciliarle simpatías numerosas penetrando bajo una forma eminentemente popular y atractiva, en las escuelas, familias, casinos, en una palabra en los círculos más diversos. Haciendo apreciar la acción civilizadora de los misioneros, estos libritos ganan admiradores y adherentes á la grande Obra que alimenta al apostolado, por eso merecen especial mención, al lado de las publicaciones oficiales de la Propagación de la Fé, los *Anales* y las *Misiones católicas*.

Para dar una idea de la variedad é interés que presenta el contenido de nuestros Almanagues, citaremos el título de los principales artículos, todos inéditos y compuestos expresamente para nosotros, ilustrados con láminas, debidas en su mayoría, al chispeante y gracioso lápiz de D. Alexandro Guasco, secretario general del Concejo de Paris.

Gran almanaque de las Misiones.

Recuerdo de juventud, por M. SULLY PRUDHOMME, de la Academia francesa; *La siembra del misionero*, poesía del R. P. DELAPORTE; *Por Dio!* poesía de M. JOSÉ SERRE; *De una vieja, de un joven y de lo que pasó después*, por el R. P. TRILLES; *Los lagos de Africa*, por M. de LAPPARENT, del Instituto de Francia, individuos del Concejo central de la Propagación de la Fé de Paris; *El viérnes no comerás carne*, por Mons. LE ROY; *El matrimonio entre los Bachirombos*, por el R. P. CAPUS; *Sacrificios humanos en la India*, por M. MILLARD; *Amadita!* por M. BAULEZ; *Fin de Raza*, por Carlos BUET; *Himno á la Virgen María, reina de los apóstoles*, música de M. LÉON PALIARD; *Recuerdos de viaje*; *Recreo : Revista del año*, ect.

Pequeño almanaque de la Propagación de la Fé.

Al pequeño Almanaque, poesía de M. JOSÉ SERRE; *Flores segadas*, por una hermana Blanca; *Canciones de Loredan*, por Roger DOMBRE; *Fantasías musicales*; *Como nos llega el arrepentimiento*, por Mlle H. GAUTHIER; *Gendarme, fotógrafo y rajab*, por M. BAULEZ; *El anillo de cobre*, por Roger DOMBRE; *Tocado en país negro*, por el R. P. TRILLES; *El ex-voto de un misionero*, por el R. P. ALAZARD; *Recreos*; *Descubrimiento*, melodía de Mons. NEYRAT; *El gato de San Vicente de Paula*, por Roger DOMBRE; *Una conversión rara*, por el R. P. TRILLES; *La misión pacífica de Teófilo del Palanquin*, por un Padre Blanco, ect.

Rogamos á nuestros asociados y Directores de nuestra Obra en las parroquias, que extiendan lo más posible estos folletos pintorescos, instructivos y atractivos.

Una nota puesta en el dorso de la primera página de esta entrega de los *Anales*, indica las condiciones de venta de nuestros Almanques.

LAS MISIONES CATÓLICAS

Con 1897 empezará el año 29º del Boletín ilustrado de la Obra de la propagación de la Fé. Cada número consta de dos partes: la primera, dá las noticias actuales del apostolado y hace asistir, cada ocho días al lector al movimiento católico y á los progresos de la civilización; la segunda parte encierra estudios de los pueblos desconocidos aún ayer, su religión, industria é historia; la geografía y demás ciencias ocupan también sitio principal en las *Misiones Católicas*. La formalidad é imparcialidad de sus informes les ha asignado un puesto de honor en la prensa europea. No los recomendaremos nunca lo bastante á todos nuestros amigos, con ellos podrán completar los informes que les ofrece cada dos meses nuestro órgano principal, los *Anales* de la Obra, de los cuales es auxiliar el Boletín.

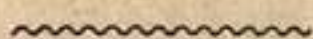
Cada año forma un hermoso volúmen in-4º de más de 600 páginas con cerca de 200 grabados y mapas de grandísimo valor. Así se tiene la historia de la Iglesia y del apostolado católico en narraciones cuya verdad aumenta el mérito y el interés.

El precio de abono es 10 francos para Francia, 12 francos para la Unión postal. Remítase una libranza al Sr. Director de las *Misiones católicas*, 14, rue de la Charité, Lyon y 20, rue Cassette, Paris.

Se mandará un número de muestra gratis á todo el que lo pidiere á la rue de la Charité, nº 14.

El producto de los abonos se dedica enteramente á los misioneros.

Noticias de las Misiones



EUROPA

LAS MATANZAS DE CONSTANTINOPLA.

Los periódicos han publicado horribles detalles de las matanzas que ensangrentaron últimamente no solo las poblaciones relativamente alejadas de Europa, sino misma al capital de Turquía.

De Constantinopla nos escriben con fecha 17 de Setiembre : « Este nuevo degüello no nos ha sorprendido en manera alguna, en vista de que parecía ser el coronamiento natural de la espantosa carnicería que ha diezmado tan cruelmente en el transcurso del invierno pasado, á los pacíficos habitantes armenios de las provincias de Anatolia y que hizo en el espacio de algunos meses más de 125.000 víctimas. Los aporreadores, armados con garrotes y machetes han derribado como perros á más de 8000 Armenios indifensos cuyos cadáveres horribles, veíanse desfigurados por el encarnizamiento salvaje de sus verdugos, y hacían por las calles tiñéndolas con su sangre que corría á mares.

« Esta infame carnicería no duró menos de cincuenta horas, con una rabia tan infernal, que si hubiese continuado algunas horas más, no habría quedado un solo Armenio con vida en la capital y sus contornos. »

ASIA

EL RAZ DE MAREA DE HAKODATÉ

Mons. Berlioz, obispo de Hakodaté, escribe desde Sendai con fecha 1º de Julio de 1896 :

« Ya habréis sabido por telégrafo, la noticia del raz de marea del 15 de Junio, que ha llenado de consternación la costa noreste de la isla Nippon y el este de Ezo, desde el grado 38 al 40 de latitud.

La relación oficial de los Prefectos de los tres departamentos asolados, registra 26,975 muertos y 5,390 heridos, en total 32,375 víctimas.

« Hemos tenido el inmenso dolor de perder en la catástrofe á M. Henri Rispal y cierto número de neófitos. Este querido compañero estaba conversando en su cuarto, con el catequista y otro cristiano; el té estaba en la mesa esperando la cena.

« Una sacudida de terremoto se dejó sentir y poco á poco á eso de las 8 de la noche oyóse un ruido ensordecedor, comparable, dicen los testigos, á la descarga simultanea de un centenar de cañonazos. Esta detonación fué seguida luego de un ruido extraño, parecido al chisporroteo de inmenso hogar, pero más acentuado. Todos salían corriendo, M. Rispal y sus dos compañeros estaban entonces en el recibidor. El catequista se echó á correr en dirección de la montaña gritando al Padre que le siguiese. El otro cristiano logro ganar la colina con el catequista. Creyeron por un instante que el Padre había huido también, pero pronto salieron de su error: nuestro querido compañero fué sepultado en el lugar de la catástrofe. No pudo hallarse su cuerpo.

« Al día siguiente, cuando amaneció iluminando el sol aquel espectáculo de muerte, en lugar de pueblos y ciudades se veía una playa desolada, cubierta de cadáveres y de casas dislocadas, derribadas, techos hundidos... »

AFRICA

NOTICIAS DE MADAGASCAR. — MARTIRIO DEL R. P. BERTHIEU

MUERTE DEL R. P. VIGROUX

DESTRUCCIÓN DE 150 PUESTOS CATÓLICOS

En el último número de los *Anales*, hemos anunciado la prisión del R. P. Berthieu y dado la noticia de su muerte, que acababamos de saber sin ningún detalle; después se nos ha participado las circunstancias en que halló esa muerte cruel.

Cuando los rebeldes se hubieron llevado al Padre fuera de la ciudad, iba andando con dificultad y rogóles que desataran un poco sus manos para sacar el pañuelo y secar sus ojos cubiertos de sangre, pues no veía el camino.

« — ¿ Qué nos importa tu muerte ? » le contestaron, y le apretaron aún más las ligaduras, llevándosele al oeste del pueblo de Ambohitra, cuya iglesia y escuela habían sido quemadas algunos días antes.

Cogiéronle por ambos brazos y como no podía andar más, le arrastraron hasta la orilla de un río profundo llamado Mananara, le dispararon tres tiros y lo remataron á palos, arrojando su cadáver al río.

Un telegrama del 15 de Setiembre ha anunciado la muerte del superior de la misión de Tananarive, el R. P. Vigroux. Es una pérdida sensible para la misión, añadida á la de otros seis Padres que murieron durante la expedición ó á consecuencia de enfermedades contraídas en los hospitales militares.

Mons. Cazet, vicario apostólico de Madagascar, añadía últimamente estos detalles :

¡ Cuántas pérdidas que deplorar ! 150 puestos católicos han sido destruidos. ¡ Cuántas ruinas que levantar ! ¡ cuántas familias que consolar y socorrer ! los que no quieren formar al lado de los rebeldes, se ven obligados á huir y abandonar sus casas, sus bienes, sus arrozales. Así, 2.700 personas que se habían reunido en torno del llorado P. Berthieu y que huían con él hácia Tananarive cuando la caravana fué atacada por el enemigo, se encuentran en la mayor desnudez. Si la pacificación no se hace pronto con la represión enérgica de los rebeldes y el castigo de los jefes, muchos arrozales seguirán incultos y el hambre es muy de temer en muchas comarcas. ¡ Qué Nuestro Señor se digne tener piedad de Madagascar. !





Necrología

Mons. Rutjes

VICARIO APOSTÓLICO DE LA MONGOLIA ORIENTAL

Un telegrama, remitido por Koulja (Turkestan), acaba de transmitir á la casa madre de la Congregación del Corazón Inmaculado de Maria de Scheut-lez-Bruselas, la triste noticia del fallecimiento de este prelado. Mons. Rutjes había salido para China en 1867. Fué nombrado el 11 de Diciembre de 1883 y preconizado el 27 de Marzo de 1884, obispo titular de Elenteropolis y vicario apostólico de la Mongolia oriental.

Mons. Laferrière

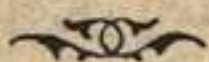
OBISPO DE CONSTANTINA Y DE HIPONE

Este sabio y celoso prelado, que gobernaba hace solo dos años la diócesis de Constantina, ha muerto el 13 de Agosto en Paris. Mons. Ludovico Enrique Laferrière, había nacido en Paris, el 7 de Setiembre de 1838. Era canónigo de la Rochela cuando fué preconizado el 18 de Mayo y consagrado el 15 de Julio de 1894 obispo de Constantina, para reemplazar á Mons. Combes, transferido al arzobispado de Cartago.

Mons. Guillermain

DE LOS PADRES BLANCOS DE ARGEL, VICARIO APOSTÓLICO DEL VICTORIA-NIANZA SEPTENTRIONAL

Un telegrama de Zanzibar nos participa la muerte de este joven y valiente obispo, fallecido prematuramente á la edad de 35 años, al comenzar un episcopado lleno de promesas. Originario de la diócesis de Lión, Mons. Antonino Guillermain fué preconizado el 11 de Enero de 1895 obispo titular de Tabarca y vicario apostólico del Victoria Nianza septentrional.



Rogamos á los misioneros y asociados, que tengan presentes en sus oraciones al Sr. canónigo Deleage, director de la Obra de la Propagación de la Fé, en la diócesis del Puy y tesorero de la Obra desde 1868, fallecido el 10 de Agosto á la edad de 77 años y á M. Nicolas Giordano, archidiácono de la catedral de Albenga (Italia) y director diocesano de nuestra Obra.

Salidas de Misioneros

El 6 de Julio, el R. P. Jadoul, de las Misiones de Scheut se embarcó en Amberes para el Congo belga.

— Se embarcaron en Marsella el 2 de Agosto de 1896, los misioneros de la Sociedad de las Misiones Extranjeras de Paris :

MM. Chaumont, Clemente Pedro (Tulle), para la Birmania meridional; Hospitalier, José (Montpellier), para Siam; Trintignac, Pedro-Juan (Mende), para Osaka; Perreau, Luis (Chambéry), para la Mandchouria; Liétard, Alfredo (Cambrai), para Yunnan; Bourgain, José (Arras), para el Su-tchuen meridional; Darne, Filemon-Augusto (Le Puy), para la Birmania septentrional; Démarest, Gabriel-Leon (Nancy), para Yunnan; Roulland, Adolfo-Juan-Luis (Bayeux), para el Su-tchuen oriental; Barrière, Juan-Claudio (Clermont), para Kouang-si; Reynaud, Julio (Le Puy), para Hakodaté; Lombard, Juan (Le Puy), para el Su-tchuen oriental; Mialon, Luis (Le Puy), para la Corea; Mazel, Federico-Benjamin (Rodez), para Kouang-si; Deniaud, Augusto (Chartres), para Pondichéry; Etellin, Federico-Augusto (Maurienne), para la Mandchouria; Balet, Léon (Agen), para Tokio; Thirion, Carlos-José-Maria (Luçon), para Kouy-tchéou; Demeure, Juan-Pedro (Viviers), para la Cochinchina oriental y Rey, Juan-Pedro (Chambéry), para el Tonkin occidental. — El domingo, 30 Agosto, han partido : MM. Grandjanny, Luis (Lyon), para Pondichéry; Chabanon, Alejandro-Pablo (Mende), para la Cochinchina septentrional; Williate, Gustavo-José (Cambrai), para el Kouy-tchéou; Bar, Enrique (Cambrai), para la Cochinchina occidental; Combe Luis (Lyon), para el Su-tchuen occidental; Villesèche, Eduardo-Juan-Régis (Le Puy), para el Thibet; Allo, Alejandro-Fernando (Saint-Brieuc), para la Cochinchina septentrional; Greff, Juan (Metz), para el Su tchuen occidental, y Deshayes, Alberto-Victor-Julio (Coutances), para la Corea.

— El R. P. Verdier, superior general de la Misión del Maduré, que volvió á Francia hace algún tiempo, se embarcó el 13 de Setiembre con otros seis misioneros de la Compañía de Jesús.

INDICE

DEL TOMO SEXAGÉSIMO OCTAVO

OJEADA GENERAL Á LOS TRABAJOS DEL APOSTOLADO EN 1895.	7
CUENTA Y RAZÓN DE 1895	163, 406
CRÓNICA DE LA OBRA.	68, 141, 231, 301, 390, 468
NOTICIAS DE LAS MISIONES.	72, 149, 234, 306, 393, 472
NECROLOGÍA	79, 159, 238, 319, 399, 475
SALIDAS DE MISIONEROS	79, 159, 240, 320, 400, 476

MISIONES DE ASÍA

COREA. — <i>Carta de M. Robert.</i> — Comienzos en el apostolado dos rasgos conmovedores. — Descubrimiento de cristianos, biznietas de mártires	188
---	-----

HINDOSTAN

PONDICHÉRY. — <i>Carta de M. Barralon.</i> — Episodio conmovedor — La zapaterita Kitterie. — Enfermedad, curación providencial y conversión. — Los <i>Sakilis</i> . — Vuelta al paganismo. — El golpe de la gracia.	427
---	-----

INDO-CHINA

CONCHINCHINA ORIENTAL. — <i>Carta de M. Guerlach.</i> — En tierra de Banhars. — Progresos de la Fé. — Expedición apostólica. — Médico del alma y del cuerpo. — Necesidad de catequistas. — Defectos de los indígenas. — Pruebas y consuelos.	243
CONCHINCHINA ORIENTAL. — <i>Carta de M. de Blais.</i> — Dai-An; sus pruebas y martirios. — De cristiandad en cristiandad; de Dai-An á Tan-Hoa. — El seminario. — El porvenir con sus esperanzas.	323
CONCHINCHINA SEPTENTRIONAL. — <i>Carta de Mons. Allys.</i> — Muerte de los príncipes Chuc y Té, perseguidos por la Fé. — Sus sufrimientos y admirable resignación	83

CHINA

PÉ-TCHÉ-LY SUD-ESTE. — <i>Carta del R. P. Gaudissart.</i> — Historia edificante de Ignacio Wei. Su conversión, sus virtudes, su conmovedora muerte	435
SU-TCHUEN MERIDIONAL. — <i>Carta de Mons. Chatagnon.</i> —	

Relación del cautiverio de este prelado en el pretorio de Mei-tcheou. — Un buen mandarín; curiosos detalles. — Sufrimientos de los cristianos; pillage é incendio de las Misiones. — Feliz intervención de M. Gerard, embajador de Francia	14
--	----

MISIONES DE AFRICA

ARGELIA. — <i>Carta de una Hermana Blanca.</i> — El aures y los Chauias	275
BENIN. — <i>Carta de Mons. Pellet.</i> — Historia de José el soldado viejo de Dahomey	266
CONGO FRANCÉS. — <i>Carta del R. P. Massenza.</i> — Conmovedora historia de un futuro sacerdote negro de la Misión, antiguo esclavo rescatado	363
CUNENE. — <i>Carta del R. P. Muraton</i> — El hambre. — Fundación en proyecto — Exploración entre los Vatihitas. — Descripción del país. — Danzas y fantasía guerrera. — Algunos rasgos de las costumbres. — Un jefe de bandidos — Excelentes disposiciones de jefes é indígenas.	443
GABON. — <i>Carta de Mons. Le Roy.</i> — Ojeada general á la Misión. — Obras establecidas. — Fundación nueva entre los Eshiras. — Proyectos par lo futuro.	38
<i>Otra carta de Mons. Le Roy.</i> — Ojeada general. — Dificultades. — Plan de evangelización. — Los auxiliares.	199
ALTO-EGIPTO. — <i>Carta del R. P. Nourrit.</i> — Primera comunión en Minieh	283
<i>Otra carta del R. P. Nourrit.</i> — Conversión de un musulman en Minieh	367
ALTO-NIGER. — <i>Carta del R. P. Zappa.</i> — Progresos de la Misión. — El viejo fetichero; su conversión. — Inauguración de la capilla de Alla. — La Misión de Izi.	113
MADAGASCAR. — <i>Carta del R. P. Camboué.</i> — Detalles sobre la muerte del R. P. Berthieu, asesinado por los Fahavalos.	344
UBANGHI. — <i>Carta del R. P. Allaire.</i> — El canibalismo; detalles horribles. — Suplicios de los esclavos. — Encuentro de un niño esclavo con su madre	98
SUDAN FRANCÉS. — <i>Carta del R. P. Hacquard.</i> — La población de Tombuctú. — Los de alto copete, los regulares y los ignorantes; los pequeños	347

VICTORIA-NYANZA MERIDIONAL. — *Carta del R. P. Brard.* —
 Fundación de una Misión en el Archipiélago Ukerewé. —
 El rey Lukongé. — Detalles geográficos é históricos . . . 89

VICTORIA NYANZA SEPTENTRIONAL. — *Carta del R. P. Streicher.*
 — La Misión del Buddo. — Fervor de los neófitos y cate-
 cúmenos. — Un hospital para los leprosos. — Las virgenes
 catequistas. 30

MISIONES DE OCEANÍA

ARCHIPIÉLAGO GILBERT. — *Carta del Hermano Lemmens.* —
 Impresiones de un misionero perdido nueve días en alta
 mar 291

NUEVA GUINEA. — *Carta de Mons. Navarre.* — La sequía en
 Yule. — El *nepou* de Bereina. — En Inaoui y Beipaa. —
 Esperanzas en el porvenir 377

NUEVAS HÉBRIDAS. — *Cartas de los RR. PP. Busson y Gamond.*
 — Progressos de la Fé en Puerto Sandwich y Ambrim.
 Necesidades de estas nuevas Misiones 130

TAHITI. — *Carta del R. P. Alazard* — Conversión de una
 isla de Antropófagos por un niño. — Historia verídica y
 maravillosa de Atanasio. 51



TABLA DE LOS GRABADOS

RETRATOS

Mons. ALTMAYER, arzobispo de Bagdad, delegado de Mesopo-
 tamia 81

Mons. BALTIAN, obispo armenio de Alepo. 213

Mons. FOREST, obispo de San Antonio 1

Mons. NAZARIAN, obispo armenio de Mardin 223

Mons. PESCI, obispo de Allahabad 381

R. P. BERTHIEU, superior del seminario de las Misiones extran-
 geras de Paris. 161

M. RISPAL, misionero en el Japón 401

PAISAGES Y ESCENAS DIVERSAS

ASIA

ANNAM. — Cristianos de la Conchinchina oriental	253
COREA. — Jefe de rebeldes tong-hak prisionero en Seoul	189
HINDOSTAN. — Estanque sagrado del Combaconam	429

AFRICA

BENIN. — Mons. Pellet y el viejo José.	269
CONGO. — Un vergel en Banana.	349
CUNENE. — Misión de Kihita	461
— Muchachos de Kihita.	453
EGIPTO. — Vista de Minieh	303
GABON. — Pueblo de las mesetas eshiras	21
— Pueblo cerca de Librevilla	201
NIGER. — Villa en ruinas sobre el Niger	116
UBANGHI. — El fetichero ejecutor	101
SUDAN. — Mezquita principal de Tombuctú	333

AMERICA

ESTADOS-UNIDOS. — Estatua del P. Marquette.	241
---	-----

OCEANIA

NUEVA-CALEDONIA. — Indígenas de las Nuevas-Hébridas	137
TAHITI. — Tipos tahitianos	53, 61

MAPAS

Vicariato apostólico del Gabón.	40
Mapa del archipiélago Ukerewé.	90
Parte central de la Conchinchina oriental.	325
Mapa del distrito del Rio San José.	379
Mapa de la misión del Cunene	445

Además de estos grabados y mapas, gran número de dibujitos, marcos y florones, van diseminados en las diferentes entregas de los Anales para ilustrar las correspondencias más importantes.

TH. MOREL, *gerent.*

Lyon. — Imp. PITRAT AINÉ, **A. Rey** Successeur, 4, rue Gentil. — 13732